

JOSE MANUEL ROLDAN HERVAS

Fuentes Antiguas para el Estudio de los Vettones

El estudio que durante este último tiempo hemos emprendido sobre el camino romano que unía la capital de la Lusitania, Emerita, con Asturica Augusta a través de las actuales tierras de Extremadura, Salamanca y Zamora, el llamado *camino de la Plata*¹, nos ha puesto en contacto con el pueblo vettón. Entre los grupos étnicos y culturales de la Lusitania, tal pueblo se reparte con el propio lusitano la casi totalidad de la provincia hasta el punto de unir su nombre al de la provincia en alguna ocasión².

El hecho de que esta vía pueda señalarse en la parte más importante de su recorrido, la primera entre Emerita y Salmantica, como verdadera espina dorsal del territorio vettón y la ausencia de una recopilación de los datos que ofrecen las fuentes clásicas en la delimitación de sus fronteras, nos han animado a emprender tal estudio desde este solo punto de vista. No se trata pues de analizar su origen, expansión, carácter y cultura en la época prerromana como tal grupo étnico organizado y vivo, ya que esto debe ser objeto de un estudio amplio y profundo, sino sólo de recoger el material antiguo literario y epigráfico que nos habla para la época romana de este pueblo. Bien es cierto que para ese momento Roma sólo acepta, como señala Albertini³, la circunscripción en las pequeñas células que son las ciudades, englobadas en la provincia, y que estos pueblos prerromanos son sólo en la mayoría de los casos topónimos sin gran valor real. Pero el hecho de que los romanos hayan tomado como base de su división las antiguas fronteras de estos pueblos,

¹ J. M. ROLDÁN: *Iter ab Emerita Asturicam (Camino de la Plata)*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca n.º 3. En prensa.

² Vid. el comentario a las fuentes 26-29.

³ E. ALBERTINI: *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*. Paris 1923, pág. 21.

transformando las tribus en ciudades y englobando los grupos étnicos a que éstas pertenecían en una misma circunscripción en la mayoría de los casos, teniéndolos en cuenta en su nueva organización de la península, hace interesante su estudio por la posibilidad, en última instancia, de trazar las fronteras romanas y avanzar así un paso más en el estudio de la geografía histórica de Hispania como provincia romana.

Agruparemos las fuentes por su temática en geográficas, históricas y en un tercer grupo que no cabe en los apartados anteriores por sus noticias esporádicas o de carácter y costumbres de los vettones. A ello añadimos quizá el grupo más interesante de fuentes, el epigráfico, material, podríamos llamar, vivo al que hay que conceder aún más valor que a las propias fuentes literarias ya que no está deformado por la tradición o por intereses ajenos a la verdad de tipo estético, propagandístico o moralista de que se resienten en gran parte las primeras.

Comenzaremos pues con la transcripción de las fuentes literarias de las que damos enfrente su traducción al español. A ellas seguirá un comentario particular de cada una, para recoger las conclusiones en un breve juicio final.

FUENTES GEOGRAFICAS

1

Strab. III, 1, 6. ἐν δὲ τοῖς ἄνω μέρεσι Καρπητανοὶ καὶ Ὠρητανοὶ καὶ Οὐεττῶνων συχνοὶ νέμονται.

En las regiones superiores habitan los carpetanos, los oretanos y un gran número de vettones.

2

Strab. III, 3, 1. Ῥεῖ δ' ἔχων τὰς ἀρχὰς ἐκ Κελτιβήρων διὰ Οὐεττῶνων καὶ Καρπητανῶν καὶ Λυσιτανῶν ἐπὶ δύσιν ἰσημερινήν,...

Tiene (el Tajo) su nacimiento entre los celtíberos y corre a través de vettones, carpetanos y lusitanos para desembocar en el equinoccio.

3

Strab. III, 3, 2. Οἱ δὲ ὑπερκείμενοι τῶν λεχθέντων μερῶν Ὠρητανοὶ μὲν εἰσι νοτιώτατοι καὶ μέχρι τῆς παραλίας διήκοντες ἐκ μέρους τῆς ἐντὸς Στηλῶν. Καρπητανοὶ τε μετὰ τούτους πρὸς ἄρκτους, εἶτα Οὐεττωνες καὶ Οὐακκαῖοι, δι' ὧν ὁ Δούριος Ῥεῖ, κατ' Ἀκοντίαν πόλιν τῶν Οὐακκαίων ἔχων διάβασιν.

De las regiones ya referidas, los oretanos, que están por encima, son los más meridionales y se extienden hasta la costa por la región de dentro de las Columnas de Hércules. Tras ellos hacia el Norte están los carpetanos, después los vettones y los vacceos, a través de los cuales corre el Duero que tiene en Acontia, ciudad de los vacceos, un lugar de paso.

4

Strab. III, 3, 3. Τοῦ δὲ Τάγου τὰ πρὸς ἄρκτον ἢ Λουσιτανία ἐστὶ μέγιστον τῶν Ἰβηρικῶν ἔθνῶν καὶ πλείστοις χρόνοις ὑπὸ Ῥωμαίων πολεμηθέν. περιέχει δὲ τῆς

Del Tajo hacia el Norte se extiende Lusitania, el mayor de los pueblos ibéricos, que ha mantenido guerras durante mucho tiempo con los romanos. Envuelve el lado Sur de

χώρας ταύτης τὸ μὲν νότιον πλευρὸν ὁ Τάγος, τὸ δ'ἑσπέριον καὶ τὸ ἀρκτικὸν ὁ ὠκεανός, τὸ δ'ἑωθινὸν οἱ τε Καρπητανοὶ καὶ οἱ Οὐέττωνες καὶ Οὐακκαῖοι καὶ Καλλαῖκοί, τὰ γινώριμα ἔθνη·

esta región el Tajo; al Oeste y al Norte el Océano; al Oriente, los carpetanos, los vettones, vacceos y galaicos, pueblos conocidos de todos.

5

Strab. III, 4, 12. Συνεχεῖς δ'εἰσὶ καὶ Βαρδυήταις, οὓς οἱ νῦν Βαρδούλους καλοῦσιν· ἐκ δὲ τοῦ ἑσπερίου τῶν τε Ἀστύρων τινὲς καὶ τῶν Καλλαϊκῶν καὶ Οὐακκαίων, ἔτι δ'Οὐεττώνων καὶ Καρπητανῶν.

(Los celtíberos) están limitados por los barduetas, a los que ahora llaman bárdulos. Por el Oeste están limitados por algunos de los astures, de los galaicos y vacceos e incluso por unos pocos de los vettones y carpetanos.

6

Plin. n. h. III, 19. Primi in ora Bastuli, post eos quo dicetur ordine intus recedentes Mentisani, Oretani et ad Tagum Carpetani, iuxta eos Vaccae, Vettones et Celtiberi Arevaci.

Los primeros en la costa son los bástulos; tras ellos, retrocediendo hacia el interior en el orden que se citan, los mentesanos, oretanos y, junto al Tajo, los carpetanos; al lado de ellos, los vacceos, vettones y celtíberos arévacos.

7

Plin. n. h. IV, 112. Minius amnis IIII M. pass. ore spatiosus, Leuni, Seurbi, Bracarum oppidum Augusta, quos super Gallaecia. flumen Limia, Durius amnis ex maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam lapsus, dein per Arevacos Vaccaeosque disternatis ab Asturia Vettonibus, a Lusitania Gallaecis, ibi quoque Turdulos a Bracaris arcens.

El río Miño con cuatro mil pasos de ancho en su desembocadura; los leunos, los seurbos y Augusta, lugar fortificado de los brácaros, por encima de los cuales está Galaecia. El río Limia, el Duero, río de los más grandes de Hispania, nacido en la región de los pelendones, corre junto a Numancia, luego a través de los arévacos y vacceos y separa a los vettones de Asturia, de Lusitania a los galaicos, y marca allí todavía los límites entre los túrdulos y los brácaros.

8

Plin. n. h. IV, 113. A Durio Lusitania incipit... 116. Gentes Celticae Turduli et circa Tagum Vettones. ab Ana ad Sacrum Lusitani.

Lusitania comienza a partir del Duero... comprende las *gentes* célticas, los túrdulos y, alrededor del Tajo, los vettones. Del Anas al Sacrum Promontorium, los lusitanos.

9

Ptol. II, 5, 7. Ἀνατολικώτατοι δὲ Οὐέττωνες, ἐν οἷς πόλεις

Λαγκία Ὀππιδάνα	ἠ'Λ'	μα'γο''
Κοτταιόβριγα	ἠ'	μα'Λ''
Σαλμάντικα	ἠ'Λ''γ''	μα'Λ''γ''

Los más orientales (entre los pueblos de la Lusitania) son los vettones, dentro de los cuales están las ciudades de:

Lancia Oppidana	8° 30'	41° 40'
Cottaobriga	8°	41° 30'
Salmantica	8° 50'	41° 0' 5

Αὐγουστόβριγα	η'	μα' δ''	Augustobriga	8°	41° 15'
ὝΟκελον	η' γ''	μα' δ''	Ocelum	8° 20'	41° 15'
Κάπαρα	η' L''	μα'	Capara.....	8° 30'	41°
Μανλιάνα	η' γ''	μα'	Manliana.....	8° 20'	41°
Λακονίμουργι	η' γ''	μ' L''δ''	Laconimurgi (Lacimurgi)	8° 20'	40° 45'
Δεόβριγα	η' γο''	μ' γο''	Deobriga	8° 40'	40° 40'
ὝΟβίλα	η' L''γ''	μ' γ''ιβ''	Obila	8° 50'	40° 25'
Λάμα	η' L''	μ' ιβ''	Lama	8° 30'	40° 5'

10

Prud. peristeph. III. *Hymnus in honorem passionis Eulaliae, beatissimae martyris*. v. 186-190.

Nunc locus Emeritae est tumulo
clara colonia Vettoniae,
quam memorabilis amnis Ana
praeterit et viridante rapax
purgite moenia pulchra lavit.

Vamos a tratar ahora de la colina de Emerita, ilustre colonia de Vettonia. El río Anas, digno de memoria, pasa junto a ella y, violento, con verde corriente, lame sus hermosos muros.

11

Iuli Honori cosmogr. 19 p. 34, 12R:
Vettones oppidum (4).

12

Aethici cosmogr. 19 p. 79, 12R:
Betones⁴.

FUENTES HISTORICAS

13

Nep. *Hamílcar* 4, 2: hic cum in Italiam bellum inferre meditaretur, nono anno postquam in Hispaniam venerat, in proelio pugnans adversus Vettones occisus est.

(Hamílcar) fue muerto en batalla, en lucha contra los vettones, cuando se disponía a llevar la guerra a Italia, nueve años después de haber llegado a Hispania.

14

Liv. 35, 7, 8: is (M. Fulvius) apud Toletum oppidum cum Vaccaeis Vectonibusque et Celtiberis signis collatis dimicavit. exercitum earum gentium fudit fugavitque regem Hilernum vivum cepit.

(M. Fulvio) luchó, en vanguardia los estandartes, junto al lugar fortificado de Toletum contra vacceos, vettones y celtíberos. Venció y puso en fuga al ejército de estas gentes y apresó vivo a su rey Hilerno.

15

Liv. 35, 22, 8: Toletum ibi parva urbs erat, sed loco munito. eam cum oppugnaret, Vectonum magnus exercitus Toletanis subsi-

Allí estaba Toletum, ciudad pequeña, pero fortificada. Cuando (M. Fulvio) trataba de expugnarla, un gran ejército de vettones

⁴ Citadas por HOLDER: *Alt-kelt. Sprachschatz*. Graz 1962 III, col. 267.

dio venit. cum iis signis collatis prospere pugnavit et fuis Vectonibus operibus Toletum cepit.

vino en auxilio de los toletanos. Contra ellos, en vanguardia los estandartes, combatió con éxito y, puestas en fuga las fuerzas vettonas, tomó Toletum.

16

Appian, ΙΒΗΡΙΚΗ, X, 56. Τοῦ δ'αὐτοῦ χρόνου μέρος ἄλλο Ἰβήρων αὐτονόμων, οἱ Λυσιτανοὶ καλοῦνται, Πουνίκου σφῶν ἡγουμένου τὰ Ῥωμαίων ὑπήκοα ἐλήζοντο, καὶ τοὺς στρατηγούντας αὐτῶν, Μανιλιόν τε καὶ Καλπούρνιον Πίσωνα, τρεψάμενοι κτείνουσιν ἑξακισχιλίους, καὶ ἐπ'αὐτοῖς Τερέντιον Οὐάρωνα ταμίαν. οἷς ἐπαρθεὶς ὁ Πούνικος τὰ μέχρι ὠκεανοῦ κατέδραμε, καὶ Οὐέττωνας ἐς τὴν στρατείαν προσλαβὼν ἐπολιόρκει Ῥωμαίων ὑπηκόους τοὺς λεγομένους Βλαστοφοίνικας, οἷς φασὶν Ἀννίβαν τὸν Καρχηδόνιον ἐποικίσαι τινὰς ἐκ Λιβύης, καὶ παρὰ τοῦτο κληθῆναι Βλαστοφοίνικας. Πούνικος μὲν οὖν λίθῳ πληγῆς ἐς τὴν κεφαλὴν ἀπέθανε, διαδέχεται δ'αὐτὸν ἀνὴρ ᾧ ὄνομα ἦν Καίσαρος.

Por el mismo tiempo otro pueblo de los iberos independientes, que se llaman lusitanos, llevando a Púnico como caudillo, saquearon las tierras sometidas a los romanos y pusieron en fuga a un ejército romano mandado por Manilio y Calpurnio Pión tras matar a 6.000 de ellos, entre los que estaba Terencio Varrón, cuestor. Después de atacarles, Púnico bajó hasta el Océano, incorporó a su ejército a los vettones y asedió a los súbditos de los romanos que son llamados blastofenicios, de quienes se dice que Aníbal el cartaginés les había enviado algunos colonos desde Libia y que por este motivo se llaman blastofenicios. Entonces Púnico fue herido de una pedrada en la cabeza, murió y fue sucedido en el mando por un hombre llamado Caesar.

17

Appian. ΙΒΗΡΙΚΗ, X, 58. ἐκδέχεται δ'αὐτὸν Μάρκος Ἀτίλιος, ὃς Λυσιτανῶν μὲν ἐς ἑπτακοσίους ἐπιδραμῶν ἀπέκτεινε, καὶ τὴν μεγίστην πόλιν ἐξείλεν, ἣ ὄνομα Ὄξθράκαι, τὰ δ'εγγὺς καταληξάμενος ἅπαντα ἐπὶ συνθήκαις παρέλαβεν καὶ τούτων ἦν ἕναι τοῦ Οὐεττωνῶν ἔθνους, ὁμοῦ τοῖς Λυσιτανοῖς.

(A Mummio) le sucedió Marco Atilio quien, cayendo sobre los lusitanos, mató a unos 700 de ellos y destruyó su mayor ciudad Oxtaca y, tras arrasar casi todas sus propiedades, llegó con ellos a un acuerdo. Y entre ellos estaban algunos de los vettones, pueblo vecino de los lusitanos.

18

Appian. ΙΒΗΡΙΚΗ, XII, 70. ὁ δὲ Καίπιων ἐς Οὐέττωνας καὶ Καλλαϊκοὺς τραπεῖς τὰ ἐκείνων ἐδήου.

Cepión se dirigió contra los vettones y galaicos y devastó sus campos.

19

Caes. b. c. I, 38, 1-4: Adventu L. Vibulli Rufi, quem a Pompeio missum in Hispaniam demonstratum est, Afranius et Petreius et Varro, legati Pompei, quorum unus Hispaniam citeriorem tribus legionibus, alter ulteriorem a saltu Castulonensi ad Anam duabus legionibus, tertius ab Ana Vettonum agrum Lusitaniamque pari numero legionum obtinebat, officia inter se partiu-

Con la llegada de L. Vibullo Rufo —que, como es sabido, fue enviado a Hispania por Pompeyo—, Afranio, Petreyo y Varrón, legados de Pompeyo, de los cuales uno tenía a su cargo con tres legiones la Hispania Citerior, el segundo, la Ulterior, desde el Saltus Castulonensis al Anas con dos legiones y el tercero el campo de los vettones y Lusitania desde el Anas con igual número de legio-

tur, uti Petreius ex Lusitania per Vettones cum omnibus copiis ad Afranium proficiscatur, Varro cum eis, quas habebat, legionibus omnem ulteriorem Hispaniam tueatur. His rebus constitutis equites auxiliaque omnibus, qui ad Oceanum pertinent, ab Afranio imperantur. Quibus coactis celementer Petreius per Vettones ad Afranium pervenit, constituuntque communi consilio bellum ad Ilerdam propter ipsius loci oportunitatem gerere.

nes, se ponen de acuerdo sobre las operaciones a llevar a cabo y dividieron sus cometidos de forma que Petreyo, partiendo de Lusitania a través de los vettones, se acercara a Afranio con todas las tropas. Varrón con las que tenía, debía proteger toda la Hispania Ulterior. Decidido así el plan, la caballería y las tropas auxiliares de toda la Lusitania son mandadas por Petreyo; las de la Celtiberia, de los cántabros y de todos los bárbaros que se extienden por el Océano, por Afranio. Juntos todos rápidamente, llega Petreyo a través de los vettones hasta Afranio y deciden de común acuerdo llevar la guerra a Ilerda, por la oportunidad que ofrecía el lugar en sí.

20

Lucan. IV. 4-10

Iure pari rector castris Afranius illis
Ac Petreius erat; concordia duxit in
[aequas
Imperium commune vices, tutelaque valli
Pervigil alterno paret custodia signo.
His praeter Latias acies erat inpiger Astur
Vettonesque leves profugique a gente ve-
[tusta
Gallorum Celtae miscentes nomen Hi-
[beris

Con los mismos derechos, Afranio y Petreyo dirigían este campamento: la concordia hace dar a su jefatura común vueltas iguales y, protectora vigilante del campamento, la guardia obedece con órdenes de mando alternadas. Con éstos estaban aquí, además de las armas latinas, el activo astur, los ligeros vettones, los celtas exiliados del antiguo pueblo galo y mezclando su nombre al de los iberos.

OTRAS FUENTES LITERARIAS

21

Strab. III, 4, 16. τοὺς δὲ Οὐέττωνας, ὅτε πρῶτον εἰς τὸ τῶν Ῥωμαίων παρήλθον στρατόπεδον, ἰδόντας τῶν ταξιαρχῶν τινὰς ἀνακάμπτοντας ἐν ταῖς ὁδοῖς περιπάτου χάριν, μανίαν ὑπολαβόντας, ἠγείσθαι τὴν ὁδὸν αὐτοῖς ἐπὶ τὰς σκηνάς, ὡς δεῖν ἢ μένειν καθ' ἡσυχίαν ἰδρυθέντας ἢ μάχεσθαι.

Se cuenta que los vettones la primera vez que llegaron a un campamento romano, viendo a algunos centuriones ir y venir paseando por entretenimiento, lo tuvieron por cosa de locos y les enseñaron el camino hacia sus tiendas considerando que hay que dedicarse a reposar, echados tranquilamente, o combatir.

22

Sil. III. 378-383

At Vettonum alas Balarus probat aequore
[aperto.
Hic adeo, cum ver placidum flatusque te-
[pescit,

Bálaro dispone las alas de los vettones para la lucha en campo abierto. Es en esta tierra donde, al tiempo que la amable primavera y las brisas que produce comienzan a ofre-

Concubitus servans tacitos, grex perstat
 [equarum
 Et Venerem occultam genitali concipit
 [aura.
 Sed non multa dies generi, properatque
 [senectus,
 Septimaque his stabulis longissima ducitur
 [aestas.

cer un nuevo calor, contribuyendo así a los recogidos concúbitos, la yeguada sigue pastando; pero gracias al aura portadora de simiente en su interior, la fecunda Venus hace que engendren. Mas los días de su vida son breves; con celeridad les llega tal prematura vejez que ya es viejo en demasía aquel que, en estas campiñas, logra sobrepasar la séptima estación calurosa.

23

Sil. XVI. 362-365

Insignis multa cervice et plurimus idem
 Ludentis per colla iubae; mirabile dictu,
 Nullus erat pater: ad Zephyri nova fla-
 [mina campis
 Vettonum eductum genetrix effuderat
 [Harpe.

Notable por su vigorosa testud y más aún por el cuello de ensortijadas crines. Parecerá increíble pero no tenía padre: Harpe⁵ fructífera había llevado en vuelo la semilla por los campos de los vettones por conducto de las nuevas oleadas del Céfito.

24

Hieronym. *Contra Vigil.*, cap. 4 (col. 356 c).
 Nimirum respondet generi suo, ut qui de latronum et Convenarum (col. 377 A) natus semine (quos Cn. Pompeius edomita Hispania, et ad triumphum ridire festinans, de Pyrenaei iugis deposuit, et in unum oppidum congregavit: unde et Convenarum urbs nomen accepit) hucusque latrocinetur contra Ecclesiam Dei, et de Vectonibus, Arrebacis, Celtiberisque descendens, incurset Galliarum Ecclesias...

Por tanto responde a su linaje, como nacido de semilla de ladrones y de conveneos (a los que Cn. Pompeyo, dominada Hispania, y apresurándose a celebrar el triunfo, dejó en los montes Pirineos y los congregó en una ciudad, de donde recibió el nombre de ciudad de los congregados) hasta aquí merodea contra la iglesia de Dios y bajando de las tierras de los vettones, arévacos y celtiberos, hace correrías por las iglesias de las Galias...

25

Pl. n. n. XXV, 84. Vettones in Hispaniam eam, quae Vettonica dicitur in Gallia, in Italiam autem serratula, a Graecis cestros aut psychrotrophon (invenerunt), ante cunctas laudatissima⁶.

Los vettones descubrieron en Hispania la hierba que se llama vettónica en la Galia, en Italia serrátula, entre los griegos cestros o también psicrotrofon, muy alabada entre todas.

FUENTES EPIGRAFICAS

26

C.I.L. II 484. Mérida. Actualmente desaparecida. Posterior a Septimio Severo.

⁵ Preferimos dar el nombre latino en lugar de su traducción por 'guadaña' u 'hoz', por tratarse en este pasaje de una personificación de tal instrumento como símbolo de la fuerza reproductora que llevan en sí las labores del campo en verano.

⁶ Vid. comentario a esta fuente para otras menciones de la planta en la Antigüedad.

C. Titio C. f. Cl. Simili Agrip [p] inensi, proc. prov. / Lusitaniae et Vettoniae et curator i reipublicae Emerit., proc. prov. M [y] siae inferio/ris eiusdem provinciae ius gladii, prae/posito vexill. e.....r Asiam, Lyciam, / Pamphyliam et Phrygiam; [p] rimipilo leg. / III Aug. Piae Vindicis, principi peregrin. / centurioni, frumentar. centurioni le/gion. X.....

27

C.I.L. II 1178. Sevilla.

M. Calpurnio M. f. / Gal. Senecáe Fabio / Turpióni Sentinatiano / praef. classis Misenen / (*con letras más pequeñas*) sis, praef. classis praetoriáe Ra/vennatis, proc. provinciae / Lusitaniae et Vettoniáe, p. p. leg. / I Adiutricis. Ordo c. c. R. / M. Calpurnius Seneca honóre / usus impensam remisit.

28

C.I.L. II 1267. Villalba del Alcor.

Iunoni reginae, M. Calpurnius / M. f. Gal. Seneca Fabius Turpio / Sentinatianus, primus pilus / legionis Primae Adiutricis, / procurator provinciae Lusitaniae / et Vettoniae, praefectus classis / pretoriae Ravennatis, ex /argenti libris centum, d. d. / Succonia C. filia Rustica uxor, / epulo dato utriusque sexus, dedicat.

29

C.I.L. VI 31856. Roma. Base de mármol encontrada en el Tiber, hoy en las termas de Diocleciano.

L. Iulio Veh[il]lo Gr[at]o / Iuliano, pra[ef] pr., praef. / (*con letras más pequeñas*) ann. á. ratio-nib., praef. c[lassis] p[raet]. Misenat., pr[ae]f. / classis praet. Raven[nat. proc.] Aug. et praep. vexi[ll]a[ti]o[n]is. tempore belli [britannici pr]óc. Aug. provinc[iae] / Lusit[aniae] et Vett[oniae], proc.] a]ug. et praeposit. / vexillationis per..... próc. Aug. / etc.

30

C.I.L. II 485. Mérida.

D. M. s. / P. Aelio Vitali / Aug. lib. tabul. / provinc. Lusitan/iae et Vettoniae. / Stephanus lib. / et heres patro/no fecit.

31

C.I.L. III p. 864 = p. 1972 = C.I.L. VII 1193. Londres. En el diploma militar, cara primera interior de un Traianus Reburro. Año 103.

... (ala) His/panorum Vettonum c. R.

32

C.I.L. VII 52. Bath (Inglaterra).

(*Caballero pisando bajo los pies del caballo a un enemigo acurrucado*) L. Vitellius (*hedera*) Ma/ntai f. Tanc[i]nus / cives (*hedera*) Hisp. (*hedera*) Cauriensis, / eq. alae (*hedera*) Vettonum c. R. / Ann. (*hedera*) XXXXVI (*hedera*) stip. (*hedera*) XXVI / h. (*hedera*) s. (*hedera*) e. (*hedera*).

33

C.I.L. VII 273. Bowes. Richmondshire (Inglaterra).

Dae (*sic*) Fortunae / Virius Lupus / leg. Aug. pr. pr., / balineum vi / ignis exus/tum, coh. I Thr/acum rest[i]/tuit curan/te Val. Fron/ton, praef. / eq. alae Vetto.

34

Eph. Epigr. 4 p. 198, n.º 670. Junto a Brecon - South Wales (Inglaterra)?.

Dis M[anib(us) C. Iuli] Cand[idi, Tanci]ni fil(ii), Caur(iensis), eq(uitis) al(ae) Hisp(anorum) Vett[onum c(ivium) R(omanorum)].

35

Eph. Epigr. 7 p. 311 n.º 979. Binchester (Inglaterra).

[Pro salu]te alae Vet[tonum] c(ivium) R(omanorum).

36

Eph Epigr. 7 p. 312 n.º 980. Binchester (Inglaterra).

...Vett(onum) c(ivium) R(omanorum)...

37

B.S.A.F. 1905 p. 178. R A 4.^a s., t. 6 (1905) p. 478. Segermes (Africa).

[.....equiti] Rom[ano?...], trib(uno) coh(ortis) XX [c(ivium) R(omanorum) volunta]rior(um), trib(uno) leg(ionis) XIII...praef(ecto) eq(uitum) alae Vetton(um), [praef(ecto)] eq(uitum) alae II. Flaviae miliar[iae], cur(ator) viae Pedanae, proc(uratori) Augu[s]tor(um) provinc(iae) Pannoniae sup(erioris), proc(uratori) Augustor(um) reg(ionis) Hadrumentin(ae). D(ecreto) d(ecurionum) p(ecunia) p(ublica).

38

Concil. Cabilonense a. 639-654 p. 213, 25 M.: Betto episcopus ecclesiae Trecastininsis... 39:

Betto episcopus ecclesiae de Iuliobona... 40: Betto abba ad vicem Latino episcopo ecclesiae Toronice.

39

Concil. Burdigalense a. 663-675 p. 216, 31: Beto Caturcino urbis episcopus.

40

C.I.L. I 1490 = C.I.L. XII 4190. Murviel, junto a Montpellier.

Sex. Vetto C. Pedo aed. viam lacum ex d. d. refic. coer.

41

C.I.L. II 201. Lisboa.

Afrae an. XXVI h. s. e. Vet[t]o maritus.

42

C.I.L. II 529. Mérida.

Alfius Veto hic s[i]t. in[f]r. XII, in agr. VIII.

43

C.I.L. II 823. La Oliva.

L. Publicius L. f. Pap(iria) Thiamus Emerit. an. XXVII h. s. e., s. t. t. l. Caecilius Vetto sodali cippum d. s. f.

⁷ El resto de las fuentes que a continuación recogemos son citadas por HOLDER: *op. cit.*, III, cols. 268 y 269.

44

C.I.L. II 829. La Oliva.

L. Domitius T. f. Gal(eria) Vetto Otobesani h. s. e., s. t. t. l. Domitius Fortunat. patron. d. s. f.

45

C.I.L. II 1074. Villanueva del Río.

L. Attius Quir(ina) Vetto flamen II vir m(unicipii) Flav. I Canam(ensis).

46

C.I.L. II 1075. Villanueva del Río.

[L. Att]ius Vetto.

47

C.I.L. II 3844. Sagunto.

Sergiae M. f. Peregrinae M. Sergius Vetto amitae.

48

Eph. Epigr. 9 n.º 258 p. 96. Malpartida de la Serena.

Norbana Lucilia L. Norbani Vettonis f(ilia) an. XV h(ic) s(ita) e(st), s(it) t(ibi) t(erra) l(e-vis). Semproni(u)s lib. et si d. s. f. c.

49

C.I.L. VI 3333. Roma.

Amandinio Severo fr. leg. I Minerviae Iulius Betto.

50

C.I.L. VII 1092. Rough Castle.

Victoria[e] coh(ors) VI Nerviorum c... c... Fl(avius) Betto (centurio) leg(ionis) XX V(a-leriae) v(ictricis) v(otum) s(olvit) l(ibens) l(aetus) m(erito).

1. (Strab. III 1, 6). Describe en este pasaje Estrabón la región entre los ríos Tajo y Guadiana, en la que dice habitan los célticos, parte de los lusitanos, trasladados de la ribera septentrional del Tajo por los romanos y, en el interior, los pueblos que aquí se citan: carpetanos, oretanos y parte de los vettones. Con la expresión τοῖς ἄνω μέρεσι se refiere Estrabón a la Meseta, en este caso la meridional que se extiende entre el Sistema Central y Sierra Morena, y más precisamente a la "mesopotamia" de esta submeseta: la región comprendida entre los ríos Tajo y Guadiana. Bien es cierto que entender la región como núcleo de estos pueblos del interior sólo es válido para carpetanos y en menor grado para los oretanos⁸, no en cambio para los vettones y así lo hace constar Estrabón con la expresión συχνοῖ ya que el verdadero núcleo vettón se encuentra extendido no sólo entre Ta-

⁸ Sobre límites y ciudades atribuidas a ambos pueblos véase fundamentalmente, BOSCH GIMPERA: *Etnografía de la Península Ibérica*, Barcelona 1932, págs. 533-535 y 342-345, 507, 511 respectivamente.

jo y Guadiana sino sobre todo al norte del Tajo en la parte occidental del sistema central, a caballo entre ambas submesetas.

2. (Strab. III 3, 1). La descripción del Tajo, el río más largo de España con sus 725 kms. de longitud, en esta fuente dedica especial atención a su desembocadura que forma un magnífico estuario doble, su nacimiento y pueblos que recorre, entre los que naturalmente se encuentra el vettón. Sabe Estrabón que nace en la Meseta, entre los celtíberos, desde donde avanza hacia el Oeste. Existe sin embargo una traslación de los pueblos ya que el orden exacto debiera haber sido: celtíberos, carpetanos a continuación y vettones, de Este a Oeste. Por lo que respecta a los vettones efectivamente el Tajo recorre la parte meridional del país con ciudades en sus orillas como *Augustobriga*. Las cifras que da sin embargo Estrabón de su longitud están equivocadas puesto que señala como distancia de sus fuentes a los Pirineos 1000 estadios, menor de la real⁹. Por lo que respecta al trayecto del Tajo en territorio vettón creemos debía entrar en él por un punto impreciso alrededor de la ciudad de *Caesarobriga*, precisamente donde confluye el río Alberche con el Tajo y que marcaría por el Norte el límite oriental del pueblo vettón, englobando dentro de él el territorio de Guisando y más al Norte toda la parte central de la provincia de Avila, con Cardenosa donde queda un importante castro adscrito a este grupo étnico y cultural¹⁰. Por lo que respecta al límite occidental del río para el territorio vettón propiamente dicho poseemos el dato de Ptolomeo (II, 5, 6) que enclava la ciudad de *Τούρμουγον* (Turmulos del It. 433,5) ya en territorio lusitano. El Tajo sería pues cortado por una línea desconocida entre Alconétar, al Norte de cuya zona se encuentra Turmulos y un punto al Oeste de la desembocadura del Tiétar, cuyo valle corresponde en toda su longitud a los vettones, si nos atenemos a los hallazgos de verracos en esta zona, no atestiguados al occidente de Plasencia¹¹.

3. (Strab. III, 3, 2). Cita aquí Estrabón los pueblos al Norte del Guadiana en la primera parte de su curso. Los más meridionales son los oretanos en la agreste sierra Morena y alrededor del curso alto del río. Es falsa sin embargo la noticia de que este pueblo llega hasta la costa del Mediterráneo ya que están constreñidos a la región antes indicada, cerrada su salida al mar por sus vecinos meridionales, los bastetanos¹². Enumera al norte de los oretanos, los carpetanos alrededor de los montes de Toledo y del curso medio del Tajo, con *Toletum* como ciudad más importante, y luego vettones y vacceos por donde discurre el Durios, es decir, el Duero. No es exacto Estrabón en la enumeración de estos últimos pueblos ya que en realidad los vettones se extienden al occidente de los carpetanos y a su misma al-

⁹ Un buen estudio del río según las fuentes antiguas en SCHULTEN, A.: *Geografía y Etnografía de la Península Ibérica* II, Madrid 1963, págs. 69-79.

¹⁰ J. CABRÉ: *Excavaciones de las Cogotas*. Cardenosa (Avila) I, El castro; II, la Necrópolis. J. S. E. y A. n.º 110 (1930) y 120 (1932) respectivamente.

¹¹ J. RAMÓN Y FDEZ. OXEA: *Nuevas sepulturas zoomorfas prehistóricas en Extremadura*. Ampurias XII, 1950. Croquis de la pág. 59.

¹² F. H. A. VI, pág. 200. Sobre los bastetanos véase BOSCH: *op. cit.*, pág. 354-361.

tura, mientras los vacceos van por el norte de ambos pueblos¹³. Respecto al Duero se presenta un difícil problema de interpretación. Al comentar más abajo a Ptolomeo se verá que hay muchas razones para pensar que Salmantica, unos 60 kms. al sur del Duero, era la frontera septentrional vettona con lo cual la noticia de Estrabón sería falsa ya que el Duero en este caso no tocaría la región. Para salvar la exactitud de la fuente la única interpretación que cabe es que esta frontera septentrional estaba marcada por el río Tormes hasta su desembocadura con el Duero; de aquí al Oeste por el Duero hasta encontrar al Huebra o al Agueda desde donde se marcaría el límite occidental con Lusitania. Así queda explicado el pasaje de Estrabón, que hace al Duero río de los vacceos con ciudades como Ὀκτωδοῦρον¹⁴ y vetton al mismo tiempo en este trecho entre Tormes y Agueda para pasar en la última parte de su curso a marcar la frontera septentrional de los lusitanos aunque no es cierto entonces que corra a través de este último pueblo, ya que es sólo su frontera nordoccidental. Por lo que respecta a Acontia es desconocido el lugar de su ubicación. ¿Podría encontrarse quizá este paso del Duero al Este de Zamora en el lugar conocido por Los Castros donde existe un impresionante yacimiento arqueológico aún por excavar y estudiar debidamente?¹⁵.

4. (Strab. III, 3, 3). Las fronteras que Estrabón señala en esta fuente para la Lusitania son profundamente distintas a las que conocemos por las fuentes posteriores por lo que se puede colegir que tienen una tradición bastante antigua, al menos anterior a Augusto. En efecto, aquí Estrabón señala como límites por el N. y el Oeste el Océano, extendiendo así la Lusitania por el territorio que ocupan los galaicos; en cambio deja fuera de la Lusitania todo el territorio al Sur del Tajo, tan claramente lusitano que, más tarde, se fundaría allí Emerita, la capital de la nueva provincia que llevaría el mismo nombre del pueblo. Por lo que respecta a las fronteras orientales no hay reparo alguno en lo que concierne a los vacceos y vettones ya que aquéllos lindan con los galaicos, y como hemos visto, Estrabón los considera lusitanos, y los vettones tienen todo su costado occidental pegado a los lusitanos, también

¹³ El mejor estudio sobre los vacceos y el territorio por donde se extienden, con multitud de datos y abundante bibliografía es de F. WATTENBERG: *La región Vaccea*. "Bibliotheca Praehistoria Hispana II". Madrid 1959. También BOSCH: *op. cit.* págs. 523-529.

¹⁴ Parece que Ὀκτωδοῦρον (Ptol. II, 6, 49) haya que corregirlo en Ὀκελοδοῦρον, puesto que corresponde perfectamente con el Ocelo Duri del Itinerario de Antonino (434, 6 y 439, 10). Existen otros Ocelon en Hispania (vid. comentario a Ptolomeo más abajo) por lo que el apelativo Duri sería un determinativo para distinguirlo de los otros. Sobre su localización véase WATTENBERG: *op. cit.* págs. 70-71 y 166 y J. M. ROLDÁN: *op. cit.* cap. 'Las mansiones'.

¹⁵ Hemos recorrido el lugar brevemente y los restos romanos afloran a la superficie en una extensión de más de un km.². No son raros los molinos, y en el vecino pueblo de Sanzoles el cura párroco guarda más de una docena de inscripciones procedentes del lugar. Su emplazamiento junto a unos castros que han dado nombre al lugar, a orillas del Duero y junto a un viejo camino que lo comunica con Zamora hacen que el sitio sea digno de atención para el estudio de esta zona tan poco conocida. SCHULTEN: F. H. A. VI pág. 200 y HÜBNER: *Real Enzyklopädie der Altertumwissenschaft* I art. 'Acontia', la señalan como ciudad con el sufijo ibérico común —ont— como Seg-ont-ia, Leded-ont-ia... No conocen su situación. Hay quien la sitúa en Tordesillas (vid. Wattenberg; *op. cit.* pág. 72). GARCÍA Y BELLIDO: *España y los españoles hace 2000 años según la Geografía de Estrabón*, Espasa-Calpe, 1945 pág. 128, piensa que tal vez haya error en la grafía de los códices. Esteban de Bizancio transmite Ακού-TEΙC.

en fuentes posteriores, como Ptolomeo. Sin embargo en el caso de los carpetanos, más tarde, según se desprende de la interpretación de los datos de Ptolomeo (ver gráfico) hay que considerarlos por el Oeste únicamente vecinos de los vettones ya que se prolongan hasta el Sur del Tajo y este territorio está ocupado al occidente por los vettones. Únicamente lindan por el Este, además de con los vettones, con los oretanos, pero sólo al sur del Tajo a la altura del Guadiana frente a la posterior Emerita, región que como hemos visto sólo por excepción es señalada ahora como perteneciente a los lusitanos. Debe pues tratarse de un error.

Con Augusto las fronteras varían¹⁶. La parte de Lusitania al Norte del Duero se añade a la Citerior y con los pueblos lusitanos, los grupos célticos del Sur y los vettones se forma la nueva provincia de Lusitania. Por lo que respecta al pueblo lusitano como grupo étnico se extiende entonces por el Norte hasta la línea del Duero¹⁷, por el Este limitando con los vettones y por el Sur con los célticos, a los que toma mucho terreno, y con la provincia Baetica¹⁸.

5. (Strab. III 4, 12). Da aquí Estrabón los límites de los celtíberos. Por el Norte berones y várdulos¹⁹ y por el Oeste, astures, galaicos, vacceos, vettones y carpetanos. Por lo que respecta a astures, galaicos²⁰ y vacceos la noticia no ofrece dificultad. En efecto, los celtíberos²¹ lindan por el Oeste con todos estos pueblos. Por lo que respecta a vettones y carpetanos Estrabón parece contradecirse con Ptolomeo ya que éste en su descripción de Iberia encierra a los vettones al este por vacceos, carpetanos y oretanos por lo que no podrían lindar nunca con los celtíberos (ver gráfico). Sin embargo en este caso la confusión ha de ser de Ptolomeo. Si contemplamos un mapa moderno observaremos una extensa zona entre el Duero y las estribaciones septentrionales del Sistema Central en torno al nacimiento de los afluentes de la derecha del Duero, Guareña, Trabancos, Zapardiel y Adaja, pertenecientes sin duda a los celtíberos por donde se tocarían con los vettones, aunque fuese en una zona muy estrecha, como parece desprenderse del $\xi\tau\iota$ que podemos interpretar como 'e incluso'.

¹⁶ La evolución de las fronteras en la época romana está extensamente tratada en ALBERTINI: *op. cit.* La división primitiva en dos provincias cambia con Augusto en 27 a. de C. con la división de la Ulterior en dos provincias: Baetica y Lusitania. Sin embargo cuando se opera el cambio en la Lusitania es en otra reforma posterior hacia el año 7 a. de C. en la que los límites por el Norte de esta provincia quedan en el Duero,, reforma que perdurará ya a lo largo del alto Imperio. Ver las causas y discusión del tema en ALBERTINI: *op. cit.* págs. 33 y ss.

¹⁷ Plinio, n. h. IV, 112 y 113. Ver comentario a ambas fuentes.

¹⁸ Un estudio de los lusitanos con las ciudades que se les atribuye y fronteras, en BOSCH: *op. cit.* págs. 598-602.

¹⁹ Véase sobre estos pueblos BOSCH: *op. cit.* págs. 514-522 y 607 respectivamente.

²⁰ En SCHULTEN: *Cántabros y Astures y sus guerras con Roma*. Espasa-Calpe, Madrid 1943 se encuentra el mejor estudio hasta la fecha del pueblo astur. Respecto a los brácaros, BOSCH: *op. cit.* págs. 497-503.

²¹ La bibliografía sobre los celtíberos es muy abundante. Continuamos citando, lo mismo que para el resto de los pueblos de la España prerromana, fundamentalmente la obra de BOSCH: págs. 541-597, aunque para la zona que estudiamos interesan sobre todo los celtíberos arevacos, BOSCH; págs. 552-558, que son los vecinos de los vettones. Véase también el estudio de BLAS TARACENA sobre los pueblos ibéricos en *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal I, 3 págs. 197-299. En él, bibliografía.

6. (Pl. n. h. III, 19). Esta noticia de Plinio evidentemente está en un error por lo que respecta a los vettones. Señala en este pasaje los pueblos pertenecientes a la Hispania Citerior entre los que los incluye. En evidente contradicción un poco más lejos pone los vettones en la Lusitania (IV 112). Podría pensarse entonces en una repartición de este pueblo entre ambas provincias, pero ni siquiera es esto necesario para explicar la fuente. Los límites de la Lusitania desde Augusto estuvieron siempre fijados al norte por el Duero. Más arriba del Duero jamás se extendieron los vettones, luego por esta parte nunca pudieron pertenecer a la Citerior. Por lo que respecta al Este el problema es más difícil ya que no se conoce exactamente la frontera entre carpetanos y oretanos por una parte y vettones por la otra. Albertini²² aceptando el valor de la fuente pliniana piensa entonces en un cambio de fronteras entre este autor y Ptolomeo, ya que Ptolomeo sólo conoce vettones en la Lusitania. El punto de litigio sería entonces la región de Avila en donde la frontera pasaría al Oeste de esta ciudad en la época de Plinio, mientras que en la época de Ptolomeo pasa al Este con lo que queda englobada la ciudad en territorio de los vettones. Para ello claro está, hay que partir del supuesto de identificar Avila con la Obila de Ptolomeo. La mayor parte de la provincia de Avila indudablemente pertenece a una cultura vettona²³. Así lo confirma el número de castros y verracos que se han encontrado, entre los que se pueden citar el de los Cogotas, Chamartín, Sancho-reja, Solosancho, Sta. Cruz de Pinares, Escarabajosa... etc. El problema está pues sólo en aceptar o no un cambio de fronteras de Plinio a Ptolomeo destinado a reunir en una misma provincia un mismo grupo etnológico, antes separado. De todas maneras posteriormente Avila perteneció de hecho a Lusitania puesto que en las divisiones eclesiásticas Avila queda circunscrita a esta provincia. Por tanto aunque se conceda para la época de Plinio que una parte de los vettones, los enclavados en la región montañosa del NE. limitando con los celtíberos en torno a Segovia y al nacimiento de los ríos antes mencionados, fue en un principio de la Hispania Citerior, perteneció a la Lusitania posteriormente. La frontera de vettones y carpetanos y con ello de la Lusitania y Tarraconensis se marcaba al Este de Salamanca por una línea que llegaría por el Norte hasta Sto. Domingo de las Posadas y que de Avila bajaría en línea recta hasta el Tajo por los alrededores de Caesarobriga marcando el límite oriental del país.

Por otra parte la mención de Plinio que cita los pueblos en orden, de la costa hacia el interior, no es muy clara. Es cierto que tras los bárdulos vienen los mentesanos divididos según se ve más tarde (III, 20) en mentesani bastuli al E. y mentesani oretani al Oeste; tras éstos vienen los oretanos. Pero desde aquí ya no sigue Plinio el orden lógico. Ya no se trata de ir hacia el Oeste, según el orden en el que él mismo ha procurado hacer hincapié, sino hacia el Norte. Los carpetanos están al Norte de los oretanos, junto al Tajo en su curso medio, pero no es cierto que los vacceos estén '*iuxta eos*', sino '*supra*', al Norte. Por lo que respecta a los vettones no

²² ALBERTINI: *op. cit.* pág. 115.

²³ A. MOLINERO PERA: *Los yacimientos de la edad del hierro en Avila y sus excavaciones arqueológicas*. Avila, 1958.

hay en absoluto ya una mención ordenada puesto que están al sur de los vacceos y al occidente de los carpetanos. Por último los celtíberos están al Este de los vacceos y al Norte de los carpetanos. De todas maneras para la época clásica no debía ser muy clara la noción de los límites entre estos pueblos y, sobre todo, en esta zona al sur de Segovia y Norte del sistema central donde formaban límite vacceos, arévacos, vettones y carpetanos.

7. (Pl. n. h. IV, 112). Describe Plinio en este pasaje el Duero con una riqueza de detalles muy notable, sobre todo, para la delimitación de fronteras de los pueblos por donde pasa²⁴. Según él nace en la región de los pelendones²⁵ corriendo en su primer trecho por Numancia, dato exacto, para ir separando a lo largo de su curso a diferentes pueblos y formar en definitiva la frontera entre Lusitania y la Hispania Citerior. Según ésto, el Duero desde su nacimiento corre a través de los arévacos y vacceos y forma entonces frontera separando al Norte Asturias, los galaicos y los brácaros de los vettones, Lusitania y los túrdulos al Sur. Como ciudades ribereñas en la primera parte de su curso pueden citarse en primer lugar Numancia, la ciudad más famosa de todo su recorrido en la región celtíbera, Rauda²⁶ y Toro (posiblemente la antigua Arbucala expugnada por Aníbal, posteriormente Alboquilla del Itinerario)²⁷; en este trecho debía encontrarse también la desconocida Acontia que cita Estrabón y que podría identificarse con la zona arqueológica del Alba a 13 kms. de Zamora²⁸ y la propia Zamora, la Ocelo Duri del Itinerario o *᾽Οκτωδοῦρον* de Ptolomeo²⁹, llave de paso del camino de la Plata hacia el Norte. No conocemos ningún nombre antiguo de las ciudades comprendidas desde el abandono del territorio vacceo hasta su desembocadura a excepción de Portus Cale. Por lo que respecta al trayecto del río por territorio vettón es un punto difícil de dilucidar. En otro lugar hemos expuesto las razones que nos impulsan a trazar la frontera de Lusitania al N. de Salamanca ciudad³⁰, por lo que el territorio entre Salamanca y el Duero ya no sería vettón sino vacceo. Por tanto el único territorio vettón bañado por el Duero sería la línea fronteriza que se extendería desde la desembocadura del Tormes hasta el límite entre vettones y lusitanos, probablemente hacia la desembocadura del Agueda. Desde aquí el Duero formaba la frontera Norte de los lusitanos.

8. (Pl. n. h. IV, 113). Según esta repartición de Plinio, Lusitania tiene cuatro pueblos: túrdulos, célticos, lusitanos y vettones. Los lusitanos ya habían quedado delimitados por Estrabón (Strab. III, 3, 3) entre el Duero y el Tajo, aunque reconoce que hay también lusitanos al sur de este último río trasladados allí por los romanos (Strab. III, 3, 1). Para la época de Plinio los lusitanos se extienden desde el Guadiana hasta el cabo de San Vicente, lugar asignado en otras fuentes

²⁴ Sobre el Duero en las fuentes clásicas, SCHULTEN: *Geografía y Etnografía...* II, 76-80.

²⁵ Ver BOSCH: *op. cit.*, págs. 558-580.

²⁶ WATTENBERG: *op. cit.*, pág. 69.

²⁷ Polib. III, 14, 1 e It. 434, 7. Sobre la ciudad ver WATTENBERG: *op. cit.*, pág. 68.

²⁸ Vid. nota 15.

²⁹ Vid. nota 14 y J. M. ROLDÁN: *op. cit.*, cap. "Las mansiones".

³⁰ J. M. ROLDÁN: *op. cit.*

la distancia exacta que señala el Itinerario entre Augustobriga y Toletum que son 55 millas.

OKELON.—Otro nombre de ciudad que se presta a discusión. Hasta el momento la mayor parte de los investigadores se han empeñado en identificarla con Ocelum Duri como duplicación con una grafía algo diferente. Pero creemos que se trata de una ciudad completamente distinta del Ὀκτωδοῦρον de Ptolomeo (Ptol. II, 6, 49). En primer lugar no hay nada extraño en que en una misma región existan dos poblaciones con nombres semejantes. Sería demasiado largo enumerar los ejemplos que pueden aducirse⁴³. El nombre de Ocelon se repite no solo en Hispania sino también fuera de ella y el mismo Plinio (Pl. IV, 118) cita un ocelenses que ha de identificarse con este Ocelum vettón perteneciente a la provincia Lusitania, puesto que Octodouron nunca perteneció a ella y además, si lleva junto al nombre Ocelum el apelativo de Duri, es precisamente para distinguirlo de algún homónimo cercano. Sin embargo también es verdad que nada sabemos sobre la posición de este pueblo. El hecho de que Plinio mencione la ciudad junto a otras por orden alfabético quita posibilidades a esta localización. Según Ptolomeo estaría al Norte de Capara por lo que si está bien transmitida la fuente habría que situarlo en la rica zona arqueológica de la región de Béjar.

CAPARA.—Nada nuevo puede añadirse al exhaustivo estudio que el Prof. Blázquez ha dedicado a la ciudad, perfectamente localizada por otra parte, en tres campañas arqueológicas recogidas en otras tantas monografías. Por tanto a él remitimos para todo cuanto se relacione con esta ciudad⁴⁴.

MANLIANA.—Es un lugar vettón hasta el momento desconocido. El nombre con la terminación en *-anus* recuerda a otros del mismo tipo, campamentos romanos: Castra Caepiana, Caeciliana..., de la época de la conquista y de las largas guerras lusitanas. El nombre en este caso haría referencia a un Manlius.

Tres son los personajes de esta familia que se podrían aducir y que se citan en fuentes referentes a Hispania: P. Manlius, pretor de la Citerior, *adjutor* de Catón cuando vino como cónsul a Hispania. Incluso hay un accidente geográfico que tomó también su nombre: el *saltus Manlianus*, montañas atravesadas por el Jalón⁴⁵. Posteriormente en las guerras sertorianas actúa en Hispania un L. Manlius pretor de la Gallia Narbonensis, vencido por Hirtuleyo cerca de Ilerda en 78 a. de C.⁴⁶ y, por último, Manlius Torquatus legado de Pompeyo que junto a T. Claudius Nero tuvo a su cargo la vigilancia de las costas peninsulares que durante las guerras sertorianas habían sido visitadas por los piratas de Cilicia, aliados de Sertorius⁴⁷. Probablemente el nombre debe provenir del primero de los tres citados. Fuera de ello nada puede establecerse sobre su emplazamiento

⁴³ Cf. Plinio IV, 118.

⁴⁴ BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.^a: CAPARRA. *Excavaciones arqueológicas en España*. I, 1965; II, 1966, III, 1968.

⁴⁵ Historia de España dirigida por Menéndez Pidal. II, pág. 61.

⁴⁶ F. H. A. IV, pág. 177.

⁴⁷ F. H. A. V, pág. 7.

aunque en la región se conocen otros campamentos: *Castra Caecilia* y *Castra Ser-
vilia*⁴⁸.

LAKONIMOURGI.—El nombre así transmitido por Ptolomeo parece ser una grequización del exacto que sería Lacimurgi o Lacimurga, motivado por la supuesta instalación de lacones en Iberia tal como pretenden las fuentes griegas (Strab. III, 4, pág. 130). El nombre exacto es el que proporciona C.I.L. II Supp. 5550: *Genio / Lacimurgiae (hedera) / Norbana / Q. f. Quintilla / Nor[b]ensis*, encontrada en el despoblado de Villavieja, a medio kilómetro de la orilla derecha del Guadiana, en el término de Navalvillar de Pela, partido de Puebla de Alcocer (Badajoz). Existe la mención de un Lacimurga en Plinio (III, 14), pero adscrito a la Baetica, en el conventus Hispalensis, con el cognomen de Constantia Iulia. ¿Se trata de la misma ciudad? Hay quien piensa que se trata sólo de una ciudad⁴⁹ en cuyo caso se choca con ambas fuentes, ya que mientras Ptolomeo la da como ciudad vettona, Plinio la adscribe a los célticos procedentes de Lusitania que habitaban esta región de la Baeturia. Entonces se trata de explicarlo o bien por error de uno de ellos, al tratarse de una ciudad-límite, o por un cambio de fronteras entre Lusitania y la Baetica. Lo más probable es, sin embargo, que se trate de dos ciudades diferentes y la razón fundamental para pensar así la ofrece el mismo Plinio. Al nombrar esta ciudad entre los célticos comienza:

Pl. III, 13: *Célticos a Celticis ex Lusitania advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis quae cognominibus in Baetica distinguntur. Seriae adicitur Fama Iulia... Lacimurgi Constantia Iulia...*

Más abajo, cuando menciona las ciudades estipendiarias de la Lusitania advierte:

Pl. IV, 118: *Stipendiariorum, quos nominare non pigeat, praeter iam dictos in Baeticae cognominibus Augustobricenses, Aeminienses...*

Con este párrafo da a entender que existe en la Lusitania una ciudad que ya ha citado con el mismo nombre, mientras en el primero advierte que existen ciudades en Lusitania que son homónimas a las que va a nombrar y que por ello hay que distinguirlas con un apelativo. La lápida además del Genio Lacimurgae ha aparecido en la orilla derecha del Guadiana, fuera del territorio de la Baetica. Por tanto hay que admitir⁵⁰ dos ciudades diferentes, una Lacimurga en el país de los vettones y además en sus límites, casi en la frontera con la Baetica, y otra, de cognomen Constantia Iulia, en la Baetica que se identifica con Constantina en la provincia de Sevilla.

DEOBRIGA.—Nada sabemos de esta ciudad, sólo citada por Ptolomeo, en el corazón del territorio vetton. La terminación *-briga* la asemeja a otras dos del mismo territorio, pero su situación es imposible establecerla. Entre los autrigones existe un Deobrigula (Ptol. 6, 52) exactamente con la misma formación.

OBILA.—Excepto la mención del nombre, muy semejante al de la actual

⁴⁸ Plin. IV, 117.

⁴⁹ HÜBNER en C. I. L. II pág. 890; BOSCH: *op. cit.* pág. 504.

⁵⁰ Así piensan también MÜLLER: *op. cit.*, pág. 142 y ALBERTINI: *op. cit.*, pág. 40 (2).

Avila nada hay que pueda identificar a esta ciudad con la desconocida de Ptolomeo. Largamente se ha discutido si el binomio Avila = OBILA puede aceptarse⁵¹. El topónimo es antiguo y se encuentra muy semejante en Ptol. II, 6, 54 en Oliba, ciudad de los berones. De todos modos hay una razón para, aceptando o no la identificación, considerar esta ciudad moderna como perteneciente al territorio vetton: primero, la cultura castreña con abundantes verracos que se desenvuelve por casi toda la provincia⁵²; en segundo lugar, la existencia de un verraco semejante a los muchos de la región y, en tercer lugar, el que, al advenir la división eclesiástica que se apoyaba en las antiguas divisiones administrativas romanas, Avila quedó dentro del territorio de la Lusitania, por lo que si el territorio vetton era el más oriental de la Lusitania y Avila era lusitana habría de adscribirse a la región vettona. Nada más es posible añadir.

LAMA.—Es conocida también por inscripciones:

C.I.L. II, 513, encontrada en la región de Cáparra y que se conservaba en Plasencia: *D. M. s. L. Attius / Natalis / Lamensis | an. XVIII | h. s. e.; s. t. t. l. / L. Attius / Avitianus | fratri piissimi.*

C.I.L. II, 885, en el balneario de Baños de Montemayor, actualmente de paradero desconocido: *Is. a... / vitia. A/mmira / Lamesis | v. l. a. s.*

Basándose en esta última inscripción generalmente se acepta Baños como el lugar de ubicación de Lama. Baños sin embargo como queda demostrado en otro lugar⁵³ era sólo un lugar dependiente de Capara que vivía alrededor de la estación termal que aún se beneficia y dedicada entonces a las *Nimphae Caparenses* por lo que es natural que hubiera gente de la región que fuera allí a implorar gracias a dichas divinidades y que demostraran con lápidas votivas su agradecimiento. En Ptolomeo, Lama es la ciudad más meridional de los vettones, al este y entre Tourmogon (II, 5, 6) (junto al Tajo) y Norba (II, 5, 6) (Cáceres). Posiblemente, más de acuerdo con el lugar de hallazgo de la primera inscripción, Lama se encontraría en las cercanías de Capara o al menos en esa región.

Queda por último el problema que plantea una ciudad, también citada por Ptolomeo (II, 6, 49) pero como perteneciente al pueblo vacceo: Σεντική. Esta ciudad sin embargo en otra fuente, el Itinerario de Antonino (434,3) aparece al sur de Salamanca en el camino de Emerita a Caesaraugusta, a 24 millas de ella. Por tanto, si Salmantica es vettona y los vettones son los vecinos meridionales de los vacceos, esta ciudad al sur de Salamanca ha de ser por fuerza vettona. So pena de trastocar todo lo hasta ahora elaborado, no existe posibilidad alguna de adecuar tal dato. La única posibilidad que cabe es pensar un error de Ptolomeo apoyado quizás en la falsedad de las coordenadas que le atribuye, según las cuales queda al norte de Salmantica, a la altura de Sarabis, ciudad vaccea (ver gráfico). Si no, habría que pensar en dos ciudades homónimas muy próximas en cada uno de ambos pueblos, lo que no parece muy probable. El pensar en una

⁵¹ ALBERTINI: *op. cit.*, pág. 115; en contra MÜLLER: *op. cit.*, pág. 142.

⁵² A. MOLINERO: *op. cit.*

⁵³ J. M. ROLDÁN: *Las lápidas votivas de Baños de Montemayor*. Zephyrus XVI, 1966, págs. 5 y ss.

expansión vaccea hasta un límite tan meridional⁵⁴ parece también poco probable, y aún menos en época tan tardía cual es la fuente que nos la transmite, Ptolomeo.

Por lo que respecta a Senticca como núcleo habitado creemos haberlo descubierto exactamente donde señala el Itinerario, es decir a 35 kms. al Sur de Salamanca, siguiendo la calzada, en la finca de la Dueña Chica, término de Pedrosillo de los Aires. Corresponde a un castro con restos de edificaciones e incluso un miliario que señala exactamente la distancia indicada: 159 millas desde Emerita (Salmantica estaba a 183)⁵⁵.

10. La cita de Prudencio que da a Emerita, capital de la Lusitania, el apelativo de '*clara colonia Vettoniae*' nos pone ante un nuevo hecho: la posibilidad de una división administrativa posterior en la que el territorio de Vettonia ya no corresponde a una idea de grupo etnológico o cultural sino a algo completamente independiente y en relación con la administración. Con esta fuente ha de ponerse en relación, y además con un valor mucho más directo, la serie de documentos epigráficos que testifican la existencia de *procuratores Lusitaniae et Vettoniae* y cargo subalternos adscritos a esta circunscripción, de los que hablaremos más abajo al comentar dichas fuentes.

11 y 12. Por lo que respecta a las menciones de los cosmógrafos tardíos Julio Honorio y Etico nada nuevo añaden a lo conocido si no es una nueva testificación del nombre que en el segundo de ellos está transmitido con B y sin la dental geminada de la mayoría de las fuentes.

13. Esta fuente, entre las históricas referidas al pueblo vettón la más antigua por lo que respecta a la noticia, aunque no al autor, no tiene mucho valor ya que Nepote como es sabido no fue un escritor preocupado por la veracidad de los datos sino por el valor moral de los biografado. Amilcar murió el año 229-228 a. C. pero no en lucha con los vettones, pueblo demasiado al interior de la península con el que probablemente jamás tuvo contacto, sino más probablemente con los orisios u oretanos, a los que termina de dominar Asdrúbal. Según otra tradición (Diodoro 25, 10) Amilcar murió mientras ponía sitio a Ἐλική perseguido por el rey Orisio, junto a un río. Dado que Ἐλική es la grequización de Ilici, la actual Elche, el río debe ser el Vinalopó, en cuyo caso las tribus contra las que luchaba eran los contestanos a los que en época de Ptolomeo pertenece también la ciudad de Saetabis⁵⁶.

14. (Liv. XXXV 7, 8). Excepción hecha de la fuente anterior, falsa por otra parte, es éste el primer testimonio de contacto con los vettones de un pueblo extranjero, y precisamente de los romanos. Aparecen aquí los vettones aliados a sus vecinos septentrionales los vacceos, y a los celtíberos, limítrofes de los vacceos. Al sur de estos dos últimos pueblos estaban los carpetanos de quienes, al menos según Ptolomeo, era ciudad Toletum. También es la primera vez que aparece citada esta ciudad. M. Fulvius fue nombrado pretor de la Ulterior en 193 tenien-

⁵⁴ BOSCH: *op. cit.*, pág. 532.

⁵⁵ Más extensamente tratado en J. M. ROLDÁN: *op. cit.* Cap. 'Las mansiones'.

⁵⁶ Vid. F. H. A. III, pág. 10-13.

do como colega a C. Flaminius en la Citerior. Extraña que sea el pretor de la Ulterior el que lleva la guerra en este territorio ya que pertenece a la Citerior. Probablemente las necesidades de guerra hicieron necesaria la presencia de ambos pretores en este territorio; Flamínio por el sur contra los oretanos y Fulvio desde el norte contra los carpetanos y sus aliados de N. y Oeste.

15. (Liv. XXXV 2, 8). Los acontecimientos de este pasaje se refieren al año siguiente, 192. Prorrogado el mando de ambos pretores (Liv. XXXV 20, 11) Flamínio realiza una serie de campañas y toma la ciudad de Licabrum = Igabrum, la actual Cabra al SE. de Córdoba, mientras que Fulvio continúa en su lucha contra oretanos y aliados. Es curioso que aunque la guerra se mueve en torno a Toledo, territorio carpetano, éstos no son nombrados, sino sólo los oretanos sus vecinos meridionales; confusión de las fuentes o preponderancia de esta tribu meridional. Fulvio toma en esta campaña las ciudades de Vescelia y Helos, aparte de una serie de fortificaciones, y Noliba y Cusibi lugares desconocidos. Al llegar al Tajo pone sitio a Toletum. En este momento los vettones que ya en el año anterior luchan unidos a sus vecinos, acuden en auxilio de la ciudad. No ha de dársele mucha importancia a la expresión '*magnus exercitus*' que probablemente está destinada a hacer resaltar más la victoria romana. Se trataría de las tribus vettonas más orientales y por ello más próximas a la región de Toletum. Fulvius deshace este ataque vettón y los pone en fuga, tomando acto seguido la ciudad.

16. (Appian. X 56). Esta nueva intervención de los vettones contra los romanos se debe al caudillo lusitano Púnico. Probablemente la victoria alcanzada por éste contra los romanos —mató a 6.000 de ellos— envalentonó a los demás pueblos, que se sintieron así arrastrados a la lucha. La fuente hace causantes de la guerra a los lusitanos que saquearon las tierras de los pueblos amigos de los romanos. Esto por otra parte no es nuevo pues ya en épocas anteriores habían realizado correrías desde 193 reprimidas por Flamínio (Liv. XXXV, 7, 6) o de mayor alcance, contra las tierras de la Baética más ricas que sus áridos territorios, Ilipa o Hasta; contra ciudades fenicias de la costa y hasta las fuentes del Guadalquivir contra Ilugo⁵⁷.

Esta vez con caracteres de verdadera guerra tras la victoria lusitana y con la alianza de los vettones, los lusitanos se atreven a bajar hasta el mar y asedian a los blastofenicios, nombre, como queda explicado en la fuente, procedente de Basti (actual Baza) y de *Phoenices*, es decir, los bástuli de la costa fenicia de Andalucía, de Gades a Saxi⁵⁸. Aunque en el asedio pierden a su jefe, es sustituido por otro de nombre Caisaros o Césarus, nombre perteneciente a la onomástica celta. Nuevas victorias sobre el pretor L. Mummio levantan en pie de guerra también a los celtíberos y a los lusitanos que habitaban al sur del Tajo. Estos continúan sus pillajes hacia el sur llegando hasta la región del Algarve y tomando la capital Conistorgis. De aquí llegan incluso a pasar el estrecho hasta Arzila, la

⁵⁷ BOSCH y AGUADO en *H.^a de España de M. Pidal II*, pág. 89.

⁵⁸ F. H. A. IV, 98.

antigua Ὀκίλη en el litoral atlántico de Marruecos. Pero aquí Mummio se toma la revancha infligiéndoles una gran derrota⁵⁹.

17. (Appian. X 58). Al año siguiente una nueva victoria del pretor M. Atilius Serranus que mata a 700 lusitanos y toma su capital Oxthrakai, lugar desconocido, hace pensar a éstos y a sus aliados en la conveniencia de la paz. Lusitanos y bastantes de los vettones hacen entonces las paces con Roma.

18. (Appian. XII 70). Tras estas dos guerras entre romanos y lusitanos entre los que hay que pensar siempre unidos a muchos de los vettones ya que es difícil delimitar fronteras o pensar estos pueblos como pertenecientes a una nación unida, la precaria paz y las sangrientas represiones e injusticias de Lucullus y Galba, los lusitanos encuentran el caudillo que necesitan en Viriato. Sobrevienen los años duros para Roma en que Viriato atemoriza a sus legiones. Tras la deshonrosa paz de Serviliano ocupa su puesto Servilius Caepio. Este rompe la paz y Viriato sorprendido tiene que huir. Caepio le persigue y probablemente para dejar limpio el campo de operaciones realiza una atrevida incursión contra vettones y galaicos. En este momento es cuando seguramente se abriría una carretera militar a todo lo largo del territorio vettón desde cerca de la futura Norba (Cáceres) donde hay que colocar uno de los campamentos de Caepio hasta el otro lado del Duero, puesto que a través de los vettones llegó al territorio galaico que estaba al Norte de este río. Es la primera vez que se menciona a las tribus galaicas. El año de estos acontecimientos es el 139⁶⁰.

19. Esta mención de los vettones lo mismo que la siguiente de Lucano no puede considerarse en realidad una fuente histórica para el pueblo vettón, aunque el carácter eminentemente histórico de la primera de ellas y los hechos, aún narrados en forma poética de la segunda, nos hace incluirlas en este apartado.

En este primer caso las noticias que proporciona César son muy importantes especialmente para el estudio de la división administrativa de Hispania para esa época. Apoyándose precisamente en este texto, hay quien ha afirmado⁶¹, la división de Hispania para esta época ya en tres provincias, de acuerdo con la repartición del territorio por los tres generales pompeyanos. Contra ello véase Albertini 22, 23. La fuente relata hechos del año 49 a. de C. Afranio tenía pues, según ello, la Hispania Citerior; Petreyo la ulterior desde el saltus Castulonensis, es decir, Sierra Morena, hasta el Guadiana con dos legiones, y el tercero Lusitania y el país de los vettones desde el Guadiana. Pero, aunque no puede verse aquí aún una división de la provincia Ulterior, sí hay sin embargo dos regiones claramente delimitadas en lo estratégico y separadas por el río Guadiana. Tiene importancia el pasaje porque hace referencia a la gran vía que llevará luego desde la capital de la Lusitania a Asturica y que ya hemos visto planteada en la época de Caepio. Con esta alusión se prueba ya la existencia del camino como tal en la época de

⁵⁹ Vid. BOSCH y AGUADO: *op. cit.*, pág. 90-91.

⁶⁰ Sobre estas campañas y las guerras de Viriato BOSCH y AGUADO: *op. cit.*, págs. 114-140 y F. H. A. IV, págs. 96-140.

⁶¹ Vid. ALBERTINI: *op. cit.* pág. 22.

César, aunque su trazado definitivo lo recibiría con Augusto de quien es el más antiguo miliario⁶².

Es interesante también la delimitación del territorio al N. del Guadiana en dos partes: la Lusitania y el país de los vettones, delimitación que tendría un valor real mucho más tarde con la repartición de la provincia Lusitania en dos regiones: Lusitania y Vettonia (ver más abajo). Sobre la campaña de Ilerda ver F. H. A. V págs. 34 y ss.

20. (Lucan. IV, 4-10). El texto de Lucano en este pasaje puede considerarse una continuación del anterior. Una vez reunidos en Ilerda, todos los efectivos pompeyanos de Petreyo y Afranio se disponen a la lucha. El campamento a que se refiere la fuente se encontraba en el cerro de Gardeny, 600 m. al SW. de Lérida⁶³. Poéticamente Lucano indica aquí el mando por igual de ambos jefes y da noticia de algunas de las tropas auxiliares, entre ellas las vettonas a las que se da el apelativo de '*leves*' debido al armamento utilizado para combatir. Este debía reducirse al pequeño escudo circular, la '*caetra*', semejante al de los lusitanos, y la espada corta o puñal de pomo naviforme, la más característica de este pueblo⁶⁴.

21. El pasaje de Estrabón es sin duda exagerado; un caso límite sobre el carácter bárbaro de una de las tribus de Iberia. Esta inclinación a la guerra como única forma de vida que merece la pena es, por otra parte, propia de cualquier pueblo primitivo, por ejemplo en un pasaje de Tácito refiriéndose a los germanos⁶⁵. De todas maneras las fuentes clásicas coinciden en general sobre el espíritu combativo y el valor de las tribus ibéricas. Pericot⁶⁶ ve en esta anécdota el carácter indolente del hispano.

22, 23. En ambos casos trata aquí Silio Itálico de la tradición de las yeguas de la región del Tajo, fecundadas por el viento. Silio fue un escritor épico de la época de Domiciano, cuya vida ocupa los tres últimos cuartos del siglo I, que cantó en una obra de 17 libros la segunda guerra púnica con el título *Púnica*. En ella a través de los hechos se producen una enorme cantidad de digresiones donde los intereses históricos se superponen a los literarios con un gusto quizá demasiado barroco. Por lo que respecta al relato histórico en sí, los datos están tomados de Tito Livio⁶⁷.

En el libro III al analizar las fuerzas de Aníbal, Silio dedica este pasaje que recogemos en primer lugar al pueblo vettón, donde debían criarse buenos caballos a juzgar por la mención continuada de un ala de caballería formada con vettones (ver fuentes 30-36) y de las frecuentes alabanzas de los autores clásicos a los caballos de esta región occidental de la península. Y es precisamente con estos caballos

⁶² J. M. ROLDÁN: *op. cit.*

⁶³ F. H. A. V, pág. 38.

⁶⁴ BOSCH y AGUADO: *op. cit.* pág. 111. En relación con los *auxilia* véase MARÍN y PENA: *Instituciones militares romanas*. C. S. I. C. Madrid, 1956. En él abundante bibliografía. Sobre el armamento de los iberos y su forma de combatir en general habla Strab. III, 4, 15.

⁶⁵ Germania, 15. F. H. A. VI, 258.

⁶⁶ MALUQUER DE MOTES: en *H.^a de España de Menéndez Pidal* I, 3. pág. 405.

⁶⁷ ROSTAGNI, A.: *Letteratura Latina* II, Torino 1964, págs. 42 y ss.

con los que hace Silio la digresión erudito-literaria de tal pueblo, como el rasgo más digno de ser narrado. Por lo que respecta al *dux* de los vettones Balarus es un nombre imaginario, que solo aparece en esta obra y en este pasaje y de formación ibérica. La leyenda de las yeguas preñadas por el viento es repetida varias veces en las fuentes clásicas: Varrón *r.r.* 2, 1, 19, Virgilio *Georg.* 3, 271; Columella, 6, 27, 7; Plinio *n. h.* VIII, 166. Con ella se trataba de alabar poéticamente la velocidad de los caballos hispanos atestiguada en un gran número de fuentes⁶⁸. Pero al mismo tiempo como tópico también tradicional se cita siempre la corta vida de estos animales, no solo, como en este caso, los vettones, sino otras especies de caballos hispanos (Vegecio III, 7, 1; Isidor. *Etym.* 12, 144) que va de los tres años (Varrón, Columella y Plinio) a los siete por ejemplo en esta fuente que comentamos⁶⁹. Lo mismo puede decirse del segundo pasaje, el n.º 23. En este caso se alaba la gracia, fuerza y ligereza del caballo Pelorus, nacido en los campos de los vettones y también producto del viento generador.

24. Sólo secundariamente son citados los vettones en esta fuente con una grafía distinta de la normal. Vigilancio fue un presbítero de Barcelona, nacido en Comenae (Cominges) o en Calagurris, librepensador, contra el que San Jerónimo polemizó en varias ocasiones, en libros o epístolas. La *gens Commenarum* proviene de la ciudad de Commenae, fundada por Pompeyo en el Pirineo para recoger a los vascones, restos del ejército pompeyano⁷⁰. Los vettones están aquí junto a sus vecinos nordorientales, los arévacos, la tribu más importante de los celtíberos, quienes también son aquí citados.

25. Esta hierba fue utilizada en la antigüedad con fines terapéuticos, se puede decir que para toda clase de enfermedades, por lo que a ella se refieren un buen número de fuentes e incluso hay un libro dedicado por completo a describir sus propiedades, el '*de herba vettonica*' atribuido a Antonio Musa, médico de Augusto, aunque en realidad es mucho más tardía. Hemos pues insertado en la recopilación de las fuentes referidas a los vettones sólo el pasaje de Plinio por referirse también a este pueblo como tal, ya que el resto de las fuentes donde se cita esta hierba hablan sólo de la planta y sus propiedades con independencia de su lugar de origen, del que no existe duda que fue Vettonia.

Son estas fuentes, citadas por Holder III, 269:

Cels. med. **5, 27**, 10, 101, 122, 125, 127, 145; **26**, 28, 32, 33, 35, 38, 40, 41, 42, 44, 54, 74, 75, 77, 78, 105, 107, 110, 112, 113, 114, 116, 117, 118, 119, 123, 136, 137, 149, 151, 161.

Scribonii Largi compositiones c. 150 p. 62, 27 ed. Helmreich.

Dioscurid. de materia med. 4 c. 1, 1; c. 2.

Pl. además del pasaje citado en XXV, 101, 122, 125, 127, 145; XXVI, 28, 32,

⁶⁸ Sobre el caballo hispano en las fuentes antiguas véase SCHULTEN: *Geografía y Etnografía...* II 479-499.

⁶⁹ SCHULTEN: *op. cit.*, pág. 496.

⁷⁰ F. H. A. págs. 244-245.

33, 35, 41, 42, 44, 54, 74, 75, 77, 78, 105, 107, 110, 112, 114, 116, 117, 118, 119, 123, 136, 137, 149, 151, 161.

Galen. de sanit. tuenda 5, 5 vol. 6 p. 339.

de simplicium medicamentorum temperamentis ac facultatibus lib. 7, 2 vol. 12 p. 23.

de theriaca 4 vol. 14 p. 228.

de affectum renibus insidentium dignotione et curatione 8 vol. 19 p. 694.

Seren. Sammonic. 13, 201; 44, 821.

Exc. ex Gargil. *Martial. medic.* 62 p. 210, 6.

Plin. med. 2, 14 p. 58, 22; 3, 37 p. 110, 23.

Pelagon. 1, 14 p. 36, 13; 1, 16 p. 36, 21; 25, 341 p. 101, 9; 28, 367, p. 106, 9, 28 p. 370, 7; 28, 390 p. 110, 23; 31, 454 p. 122, 21.

Marcell. de medicam. cap. 8, 82 p. 73; 15, 91 p. 149, 16; 16, 52 p. 162, 30; 20, 107 p. 210, 17; 20, 113 p. 211, 3; 20, 139 p. 218, 4; 24, 8 p. 244, 28; 35, 16 p. 362, 32.

Paulus Aegin. 7, 3.

C Gl L 5 p. 402, 51.

Ps. Antonii Musae libellus de betonica, passim.

La grafía más corriente es la de *vettonica*, aunque hay variantes como *Bettonica* en *C Cl G* y *betonica* en el pseudo Antonio Musa. En griego es βεττονική o βετονίκη.

Se trata de un descubrimiento de la medicina popular vettona que fue conocido por los romanos en el siglo I (Celso y Plinio son los primeros que la mencionan) y que alcanzó sobre todo en los siglos III y aún más en el IV y V un uso general contra un sinnúmero de enfermedades. Por las fuentes sabemos que era útil sobre todo como antitóxico contra las mordeduras de serpientes (Pl. y Cels.), como bebida digestiva, contra los dolores de pecho y costado (Pl.). Se usaba también en oftalmología para cortar el lacrimo y contra todo tipo de mordeduras de hombre o de mono (Seren.). Pero sobre todo es en el pseudo-Musa donde adquiere este carácter de panacea, contra las fracturas del cráneo, enfermedades de los ojos, otalgias, hemorragia nasal, embriaguez, envenenamiento... Se utilizaba haciendo con él una especie de vino o vinagre, en forma de harina bebida en agua caliente, en jugo, diluida en vino seco...⁷¹.

25-29. En esta serie de documentos conservados parece evidente un hecho: en un momento dado, la administración romana divide la provincia lusitana en dos circunscripciones: una, Lusitania al oeste y otra Vettonia, la región oriental lindante con la Tarraconensis. Tal es el sentido que se desprende de la serie de *procuratores Lusitaniae et Vettoniae*, bastante numerosa, además de un funcionario subalterno, una *tabularius* en el número 29. ¿Qué puede decirse sobre este hecho? Hay autores que apoyados en tales documentos han defendido tal tesis; así Af Ulsin.

⁷¹ Ver JUAN RAMÓN ZARAGOZA RUBIRA: *La medicina en la España Antigua. Cuadernos de Historia de la Medicina Española IV*, 2. Salamanca, julio-diciembre 1965. págs. 158-159.

En contra Albertini cree que los procuradores de Lusitaniae unen a veces a su título el de *'et Vettoniae'* "sans que cela suppose en rien l'existence, permanente ou temporaire, d'un district financier spécial formé par la pays des vettones" y da la razón de este título por un cambio de fronteras de la Lusitania entre Plinio y Ptolomeo que anexiona a esta provincia una parte de los vettones (NE. de la provincia de Avila) unida antes a la Hispania Citerior⁷².

Para resolver en parte el problema entre estas dos opiniones contradictorias es necesario en primer lugar esclarecer el papel del *procurator*. ¿Cuál era su cometido?

*Procurator*⁷³ como término se aplica a toda persona encargada en nombre de otra de velar por cualquier negocio; es decir, es un representante. Pero en la época imperial, tras una reorganización de la carrera equestre, que se desenvuelve entre los siglos I y II, los *procuratores* son personajes de este orden encargados de una serie de funciones ordenadas estrictamente según el número de sextercios que poseen. La división esencial se puede hacer en dos grupos: *procuratores* gobernadores de provincia y *procuratores* puramente financieros. De los primeros no nos ocuparemos puesto que el caso que nos concierne es el de este segundo grupo. Estos tenían una sola misión primordial: velar por la percepción de los impuestos en la administración en la que estaban destinados. Estos son los *procuratores* que tienen a su cargo una provincia entera. Existen luego otros que están especializados en la percepción de impuestos particulares o bien con funciones distintas, p. ej. en Hispania un *proc. Aug. ripae prov. Batacae* (C.I.L. II, 1117) o *proc. Augg. ad ripam Baetis* (C.I.L. II 1180).

Los *procuratores* tenían una serie de auxiliares, tanto militares para coaccionar a la recaudación del impuesto, como civiles para la labor de contabilidad en las oficinas, cargos que por otro lado se encuentran en toda la administración imperial, así los *tabularii*, *comentarienses*, *librarii*, *arcarii*, *dispensatores*⁷⁴.

De lo anterior, someramente esbozado, se desprende el valor que tiene el título *procurator Lusitaniae et Vettoniae*. En las divisiones administrativas de Hispania para el Alto Imperio no conocemos más que tres provincias; no ha existido nunca una nueva subdivisión de la provincia Lusitania en otras dos; pero sí es necesario admitir la existencia de dos distritos financieros en un cierto momento independientes, posiblemente con capitalidades distintas, o al menos afirmados como núcleos unitarios. Dado que en los ejemplos que conocemos ambos distritos sin embargo están unidos siempre bajo un mismo mando, lo que hay que hacer extensivo a las oficinas de recaudación, hay que reconocer que esta división en dos distritos no atañe a la administración en sí, que naturalmente por razones de comodidad, aconseja dividirlo en dos distritos de acuerdo con la facilidad de medios de comunicación. Y no sería aventurado suponer según ésto que mientras el vettón tendría por centro la propia capital de provincia de la que partía una calzada que

⁷² ALBERTINI: *op. cit.* págs. 115-116.

⁷³ Vid. Daremberg-Saglio-Pottier: *Dictionnaire d'Antiquites grecques et romaines*. Paris, Hachette 1881, y *Real Enzyklopädie...* art. 'procurator'. También: L. Homo: *Instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado*. Mexico, 1958.

⁷⁴ Vid. Daremberg-Saglio, IV pág. 666.

recorría el país de Sur a Norte hasta el límite septentrional, Salmantica, el otro distrito tendría como cabeza financiera Olissipo con otra calzada de Sur a Norte hasta Bracara Augusta que se comunicaba al mismo tiempo con la capital en vía directa Olissipo-Emerita. Esto no fue así durante todo el imperio, ya que conocemos casos en que el procurator lleva la fiscalización de los impuestos con el título de Lusitania sin esta distinción en dos distritos (C. I. L. II, 1120, 2015).

Por lo que respecta al n.º 29 se trata de una inscripción dedicada a uno de estos subalternos del fisco bajo las órdenes del *procurator*. El que también en este caso un sólo personaje lleve el título para ambos distritos hace abundar en la opinión antes expuesta⁷⁵.

30-37. Estos documentos a los cuales podríamos añadir alguno más testimonian la existencia de un ala auxiliar de caballería en el ejército romano. Como se ha visto comprobado, los caballos lusitanos —rasgo general para todos los caballos hispanos— gozaron del aprecio de los romanos; los vettones eran buenos jinetes y por tanto no es de extrañar que con efectivos de esta tribu se formara un ala de caballería. La caballería en el ejército romano tuvo durante los primeros siglos una función secundaria, encuadrados dentro de los *auxilia*⁷⁶ y se encargó de ella a los '*socii*' o aliados que forman no legiones como en la infantería, sino alas que a su vez se subdividen, no en manípulos y centurias, sino en cohortes de muy irregular distribución en número y efectivos. Cada ala constaba de 300 jinetes y llevaba el apelativo de su país de origen. El nombre completo del ala *vettonum* parece ser el de *Ala Hispanorum Vettonum civium Romanorum*, la cual prestó sus servicios en Britannia durante todo el Imperio. Al principio en el sur y más tarde destinados al Norte ocupando Vinovia, al sur del *limes* de Adriano⁷⁷.

38-50. El nombre del pueblo dio lugar a *cognomina* derivados de él. En estas fuentes, en su mayor parte epigráficas, aparecen los ejemplos hasta ahora atestiguados, generalmente *Vetto* y, excepcionalmente, como forma tardía, *Beto*, correspondiéndose a *Vettonia* en las fuentes antiguas y *Betonia* de las más recientes, s. V y siguientes. El área de expansión, por lo que respecta a Hispania, puede verse en el mapa adjunto, donde la mayoría de ejemplos corresponden a la región occidental, alrededor del país vettón. Existe incluso aunque no hay ejemplos en Hispania, un nombre gentilicio *Vettonius* derivado de él (C.I.L. V, VI, XII) y *Bettonius* (Lyon, CIL XIII 1913) (Holder: op. cit. III, col. 269).

Del contenido de las fuentes geográficas sobre los vettones pueden desprenderse los siguientes hechos: el núcleo del territorio —hablamos siempre de la época que nos transmiten las fuentes y no de estadios anteriores— lo forma la casi totalidad de la provincia de Salamanca, parte oriental de las de Cáceres y Badajoz y gran parte de la de Avila salvo su extremo Norte. Ocupa por tanto las tierras ga-

⁷⁵ Sobre el origen, desarrollo y funciones, véase Real Enzyklopädie... y Daremberg-Saglio, arts. 'tabularium' y 'tabularius'.

⁷⁶ G. L. CHEESMAN: *The auxilia of the roman imperial army*. Oxford 1914. Edición anastática en "L'Erma" di Bretschneider. Roma 1968.

⁷⁷ Real Enzyklopädie I, 1 col. 1269.

naderas, de buenos pastizales, del sur de Salamanca capital, las tierras altas de la Sierra de Gredos al Este y la Peña de Francia y Gata al W., el valle medio del Tajo, entre los alrededores de Puente del Arzobispo para la parte oriental y un punto al este de Alconétar, para terminar por el sur con las zonas altas formadas por la Sierra de Guadalupe hasta las márgenes de la orilla derecha del Guadiana. Las tierras por tanto de los vettones tienen al Tajo como río central, limitadas a sur y norte respectivamente por el Guadiana y la línea Tormes-Duero.



Por lo que respecta a los límites pueden trazarse aproximadamente de la siguiente manera, teniendo en cuenta sobre todo la distribución de ciudades de Ptolomeo, además de otros datos de fuentes antiguas no tan exactos y procurando englobar siempre regiones naturales marcando los límites mediante cursos de los ríos que, como es patente, fueron un medio utilizado generalmente para la delimitación de fronteras en el mundo romano⁷⁸.

Por el norte y de este a oeste, desde las estribaciones de la sierra de Avila con el nacimiento de los ríos Trabancos, Zapardiel y Adaja, iba la línea a buscar el río Tormes englobando dentro la ciudad de Salmantica y ya este río continuaba marcando el límite septentrional hasta su desembocadura en el Duero. En este trecho los vettones limitaban con los arévacos en la zona de la sierra y, poco más o

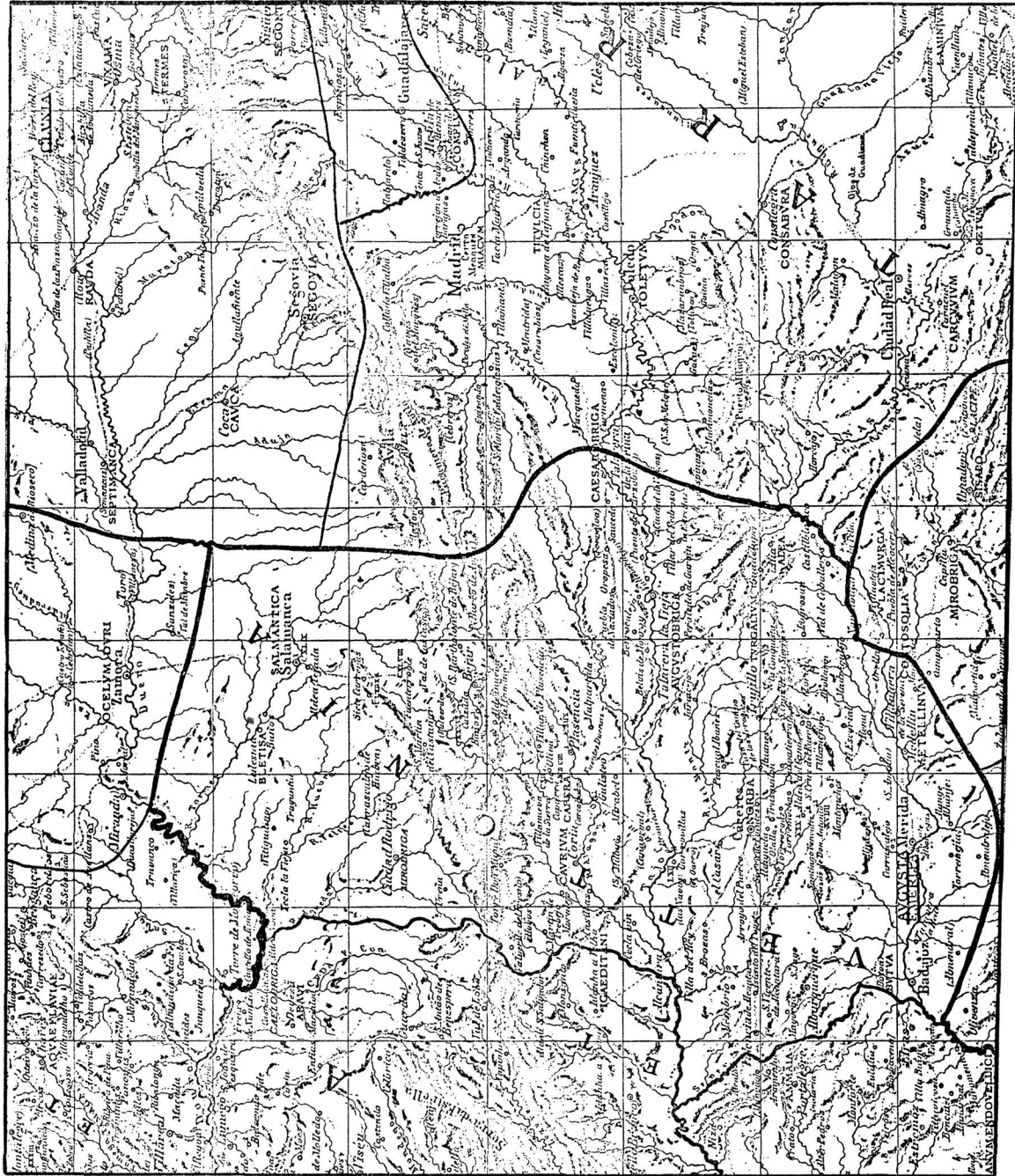
⁷⁸ ALBERTINI: *op. cit.*, pág. 14.



Los vettones y sus fronteras según las coordenadas geográficas de Ptolomeo.







Reconstrucción del territorio vettón según las fuentes antiguas y los restos arqueológicos.

menos, desde el punto donde la frontera tocaba el Tormes hasta su desembocadura, con los vacceos.

Desde allí la frontera se marcaba en el NW. por el curso del Duero hasta la desembocadura del Agueda en este río, trecho en el que los vettones tenían por vecinos a los astures⁷⁹.

Para marcar la frontera Oeste no disponemos de un elemento de juicio tan seguro como en el norte puesto que desconocemos el lugar de emplazamiento de las más occidentales de las ciudades vettonas como sería Cottaeobriga. De las fuentes se deduce que por el Oeste, la ciudad más cerca de la frontera con los lusitanos había de ser Lancia Oppidana, puesto que está al norte y formando límite con los Igaeditani (C. I. L. II pág. 49) de quienes sí se conoce la posición. Al mismo tiempo otros lancienses, naturalmente vecinos de éstos, los transcudanos, ya no se citan como vettones, por lo que habría de señalarse el río Cuda (hoy Coa) o el Agueda como tal límite vettón.

Una precisión mayor es la ofrecida por la serie de figuras en piedra de animales, verracos y toros, que aparecen unidos a la cultura castreña, típica del pueblo vettón y que falta en absoluto en la región propiamente lusitana⁸⁰. Dejando aparte aquellos ejemplares esporádicos que aparecen en la periferia de cualquier cultura y que para la zona que tratamos incluso no existen, la línea de ejemplares de Norte a Sur en esta región occidental no se extiende en ningún caso más allá de la orilla derecha del río Coa, con los dos ejemplares más occidentales en Castelo Mendo⁸¹. Por tanto esta línea nos marca, y además con bastante precisión, el límite occidental vettón que en líneas generales puede considerarse más o menos la actual frontera portuguesa o bien el río Coa con lo que la parte NE. de Portugal quedaría englobada en el territorio. Iruña al sur de Ciudad-Rodrigo, cerca de la frontera portuguesa, marcaría el límite occidental por el sur.

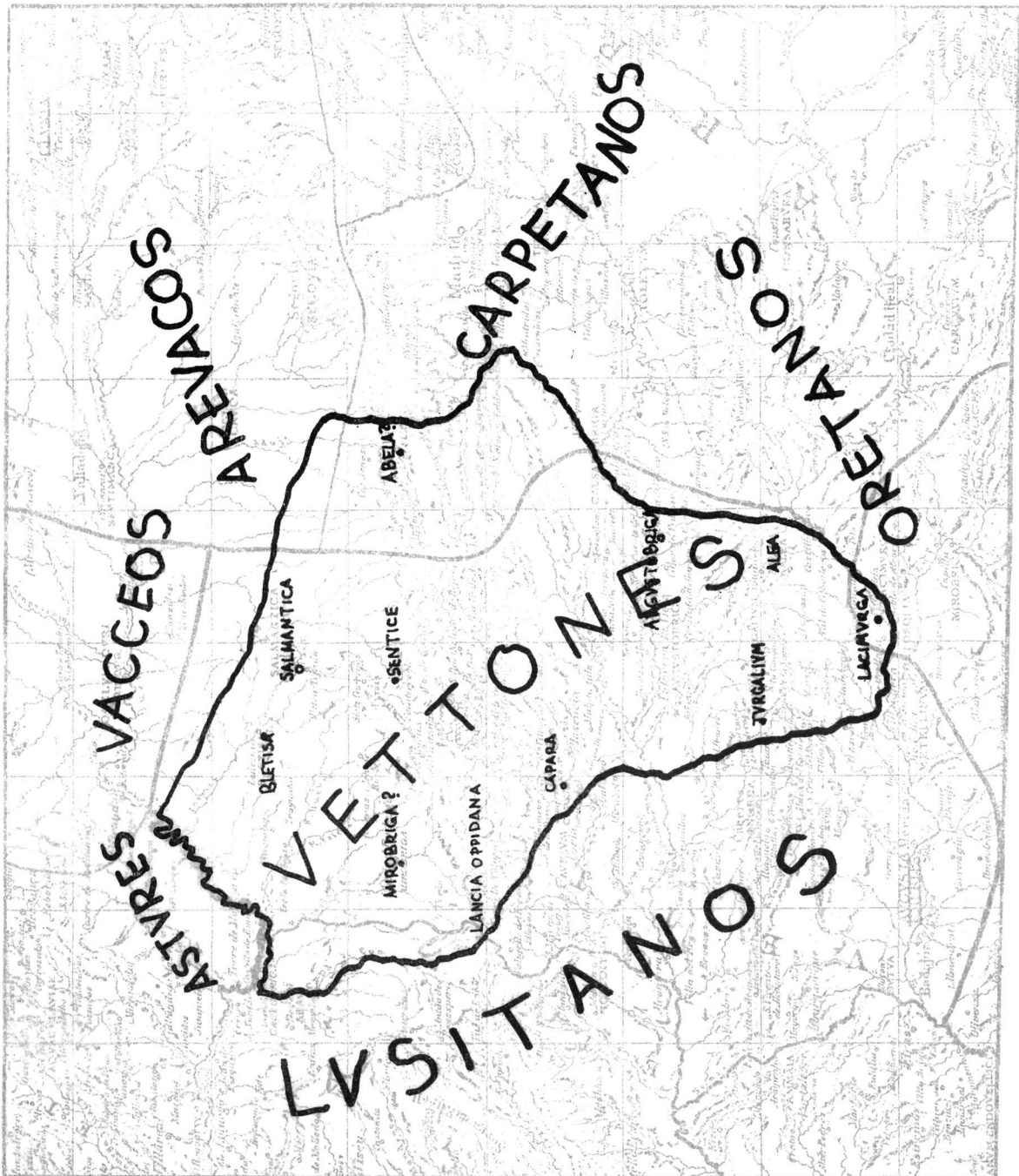
Para marcar la siguiente línea de fronteras tenemos varios puntos fijos que nos ayudan: dos ciudades en la zona lusitana (así consideradas por Ptolomeo) Roustikana (II, 5, 6) y Tourmogon (II, 5, 6), y una vettona, perfectamente localizada: Cápara. Rusticiana creemos haberla descubierto en los alrededores de la fuente del Sapo, en el término municipal de Galisteo. Tourmogon creemos que debió encontrarse, de acuerdo con las noticias que proporciona el itinerario de Antonino, al Norte del Tajo por los alrededores del cerro Garrote en las inmediaciones de la carretera nacional de Gijón a Sevilla⁸². Por lo que respecta a Cáparra incluso se ha conservado su antiguo nombre en el actual de Ventas de Caparra, en la finca Casa Blanca del término de la Oliva de Plasencia. Por tanto la línea divisoria ha-

⁷⁹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.: *Divisiones tribales y administrativas del reino de Asturias en la época romana*. Madrid 1929. Mapa.

⁸⁰ Véase MALUQUER: en *H.^a de España de M. Pidal I*, 3 pág. 101 y ss. y la abundante bibliografía sobre estas figuras.

⁸¹ J. R. SANTOS-JUNIOR y ROGERIO AZEVEDO: *Gravuras rupestres de Linhares. Ensaio interpretativo*. Porto 1960, mapa de la pág. 23. J. SANTOS-JUNIOR: *Berrôezinhos do castro de Santa Luzia (Freixo de Espada-à-Cinta)*. México 1963.

⁸² Vid. J. M. ROLDÁN: *Iter ab Emerita...*



Reconstrucción del territorio vettón según las fuentes antiguas y los restos arqueológicos.

bría de separar Caparra de Rusticina que es la ciudad lusitana más próxima. Al mismo tiempo la serie de figuras zoomorfas en la provincia de Cáceres tiene su ejemplar más occidental en Montehermoso, aún inédito, y en los de Segura de Toro, pueblo llamado así precisamente por la existencia de un verraco, Malpartida y Hervás. De ahí que la frontera SW. haya que trazarla desde el nacimiento poco más o menos del Agueda, por donde está Iruña, siguiendo las estribaciones meridionales de la sierra de Gata y al Norte del curso del Alagón hasta el Oeste de Plasencia. Desde aquí se curva hacia el Sur para cortar al Tajo en un punto que no conocemos, pero que podría ser cercano a la confluencia del Tiétar (cuyo valle está enclavado en su totalidad dentro del territorio vettón), bajando ya desde aquí en línea recta para dividir a la provincia de Cáceres en dos mitades, al este de Cáceres capital y al oeste del castro y los verracos de Botija y de las cercanías de Trujillo que nos marcan el límite occidental del territorio. No hay que olvidar tampoco que Cáceres capital se asienta donde la antigua Norba Caesarina (Ptol., Pl., It.) y que Norba es considerada por Ptolomeo como lusitana.

Para la delimitación del territorio meridional de los vettones, una línea negativa que nunca pudo ser pasada es la que marca el Guadiana, límite septentrional de la Baetica; un punto positivo es marcado por el verraco de Madrigalejo, casi en el límite de la provincia de Cáceres⁸³. Este territorio meridional debió ser el núcleo de la sierra de Guadalupe, extendiéndose quizás algo más al sur de las estribaciones meridionales de la sierra hasta cerca del Guadiana. Según las fuentes el punto más meridional sería la ciudad de Lacimurgi, a cuyo genio se ha encontrado dedicada una lápida cerca de Navalvillar. Metellinum es el punto más septentrional en la Baetica por esta región, según Ptolomeo, a orillas del Guadiana. Por tanto desde el Tajo junto a la desembocadura del Tiétar bajaría en línea recta entre Cáceres y el actual Trujillo, marcada quizás por el río Tamuja, cerca de donde y en su orilla derecha se encuentra el castro de Botija, y desde aquí se cerraría por el Sur con las estribaciones meridionales de la sierra de Sta. Cruz y de Guadalupe, alcanzando en algún trecho, alrededor de la sierra de Pela, la orilla derecha del Guadiana, cerca de donde hay que colocar Lacimurgi.

Por el oriente, no conociendo otros puntos seguros que Toletum, demasiado alejado, y Augustobriga que situamos con Blázquez⁸⁴ en Bascos, es necesario recurrir a los verracos. Estos parece que se extienden sólo por el oriente de la provincia de Cáceres, Carrascalejo, Villar del Pedroso, Berrocalejo. Según esto la mitad meridional del límite Este de los vettones subiría desde la orilla septentrional del Guadiana entre la sierra de Altamira y los montes de Toledo por el puerto de San Vicente con una línea sensiblemente igual al límite actual de las provincias de Cáceres y Toledo hasta alcanzar el Tajo al este de Bascos, lugar de ubicación como hemos dicho, de Augustobriga. No hay seguridad en la atribución de Caesarobriga a Lusitania y con ello a los vettones⁸⁵, que en todo caso, de serlo, habría de ser consi-

⁸³ J. RAMÓN Y FDEZ. OXEA: *op. cit.*, pág. 59.

⁸⁴ BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA: *op. cit.*

⁸⁵ Vid. BOSCH: *Etnografía...* págs. 535 y 626.

derada como una avanzadilla, más al este de la cual jamás se extendería el territorio vettón.

Del Tajo al Norte sólo pueden guiarnos los verracos y castros de que tan rica es la zona, puesto que es uno de los núcleos principales del pueblo vettón: toda la sierra de Gredos. Aún en la provincia de Toledo el más oriental es el castro de Cabeza del Oso, cerca del Real de San Vicente⁸⁶. Luego más al norte en Avila casi toda la provincia cuenta con ejemplares de los cuales los más orientales son los famosos toros de Guisando, Tornadizos, Bernuy Salineros y Sto. Domingo de la Posadas, si excluimos el de Arévalo demasiado al N. y aislado⁸⁷.

Si se traza una línea uniendo estos puntos, viene a resultar que todos estos verracos delimitan por el sur y este la sierra de Gredos entre ésta y la de Guadarrama al Oeste, línea que sigue muy de cerca el río Alberche en sentido contrario desde el embalse del Burguillo hasta su desembocadura en el Tajo, unos kms. al Este de Talavera de la Reina.

Con eso tenemos dado el recinto completo que se cierra de nuevo por el Norte con las estribaciones septentrionales de la sierra en la primera parte del curso del Adaja.

Todo el territorio delimitado por la línea mencionada se corresponde perfectamente en sus rasgos culturales con las atribuidos al pueblo vettón, para los que remitimos a la abundante literatura especializada⁸⁸.

A las ciudades mencionadas por Ptolomeo pueden pues añadirse, según se desprende de tales límites, Bletisa (Ledesma), Ciudad Rodrigo (¿Miróbriga?), Turgalium (Trujillo) y probablemente Alea (Alia) citando sólo ciudades cuyos nombres antiguos nos son conocidos. A ello habría de sumarse la multitud de castros excavados e inéditos que pueblan la región, algunos de los cuales posiblemente no alcanzaron la época romana, mientras otros participaron en esta lucha del estado romano por bajar a los pueblos hispanos hasta la llanura y convertirlos en ciudades.

Por lo que respecta al resto de las fuentes no vamos a insistir en hecho demasiado conocidos en los que participa el pueblo vettón junto al resto de los habitantes prerromanos de la Meseta. Hemos visto que aparecen en las fuentes en 193 —aún antes si conderamos el episodio de la conquista de Salmantica por Anibal—, guerreando unidos a sus vecinos e íntimamente ligados a la suerte de los lusitanos. Participan en las guerras de Viriato y probablemente en las de Sertorio, ya que por su territorio pasaron Sertorio y Caecilio Metelo⁸⁹, e incluso un lugar vettón, Caelionicco o Caecilio vico, debe su nombre a este general⁹⁰. Para la época de César formaban ya parte de los *auxilia* romanos. Con Augusto entran a formar parte de la nueva provincia Lusitania, y avanzado el Imperio, dan nombre incluso a toda la mitad oriental de dicha provincia.

⁸⁶ E. RODRÍGUEZ ALMEIDA: *Contribución al estudio de los castros abulenses*. Zephyrus VI, 2. págs. 259.

⁸⁷ A. MOLINERO: *op. cit.*

⁸⁸ MALUQUER en *H.^a de España de Menéndez Pidal* I, 3. J. CABO BAROJA: *Los pueblos de España*.

⁸⁹ Vid. SCHULTEN: *Sertorius*. Leipzig 1926.

⁹⁰ Vid. SCHULTEN: *Sertorius* y J. M. ROLDÁN: *Iter ab Emerita...*